

La aplicación del enfoque de "triple nexo" entre la acción humanitaria, el desarrollo y la paz en el contexto de los flujos migratorios de Venezuela

GRETA GRANADOS | 2018

Francisco Rey, Beatriz Abellán y Andrés Gómez. Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria (IECAH)

Agradecemos a todas las personas entrevistadas y que han contribuido a la realización de este estudio y sus aportaciones, que nos han sido de gran ayuda para entender la situación actual en la región y sus retos.





ÍNDICE



RESUMEN EJECUTIVO

Este estudio aborda el reto de la aplicación del enfoque de triple nexo entre la acción humanitaria, el desarrollo y la paz en el contexto de los flujos migratorios venezolanos. La magnitud de la crisis migratoria venezolana, así como las escasas perspectivas de terminar en un futuro próximo, han obligado a los actores involucrados a replantearse la manera de dar respuesta a la situación. A raíz de esta preocupación, surge esta investigación que pretende conocer cómo las distintas organizaciones, internacionales y locales se plantean su trabajo y cómo lo están abordando en sus distintas vertientes. Para ello, nos hemos centrado en tres ejes de análisis: la visión temporal, los mecanismos de coordinación y la articulación de las acciones que componen el triple nexo: acción humanitaria, desarrollo y construcción de la paz.

El estudio parte con unas breves notas que justifican su pertinencia, describe a continuación la metodología mixta de investigación (realización de una encuesta, entrevistas y revisión bibliográfica) y presenta de manera general las claves del contexto de la crisis migratoria venezolana. Posteriormente, se expone la respuesta internacional a la crisis que abarca una exposición de los mecanismos de coordinación y las iniciativas de negociación política, seguida de una introducción al enfoque de triple nexo. Tras esta primera parte, se plantean los hallazgos recogidos a la luz del análisis de la encuesta y la sistematización de la información de las entrevistas. Para finalizar, se exponen una serie de conclusiones generales y recomendaciones con el fin de que las distintas instituciones presentes en esta crisis puedan fortalecer su respuesta, al tiempo que se garanticen los derechos de la población migrante venezolana.

El primer hallazgo es el acuerdo general sobre que esta crisis es de carácter prolongado y el retorno no aparece como alternativa viable, por lo que se necesita un enfoque a largo plazo (el 98% de las organizaciones considera necesario incorporar planes a mediano y largo plazo). No obstante, solamente el 40% de las organizaciones locales incorpora en sus programas una visión a largo plazo, debido, en gran medida, a la naturaleza cortoplacista de los instrumentos de financiación.

Respecto a los mecanismos de coordinación, hay un acuerdo acerca de rol positivo de la Plataforma Interagencial R4V, en especial su capacidad para facilitar información y fomentar la creciente participación de las organizaciones locales. No obstante, también se pone de manifiesto



el riesgo de que se suplante el rol de los países receptores y las organizaciones de base, así como que se cree confusión con otros mecanismos de coordinación humanitaria preexistentes. Por otro lado, también se identifican desafíos sobre la necesidad de definir mejor los objetivos comunes y pasar a una lógica de *contiguum*, esto es, una aplicación simultánea de los tres componentes del triple nexo, superando una visión lineal.

Con respecto al rol de las organizaciones e instituciones locales, este ha ido variando en cada etapa, teniendo en un primer momento un papel decisivo y pasando a un segundo lugar tras la llegada de los actores internacionales. No obstante, ante la perspectiva de largo plazo, se ha reconocido la importancia de que los actores locales diseñen y sean titulares de la respuesta.

Asimismo, es reseñable el aumento de la involucración de las organizaciones de la diáspora en la respuesta. Algunas fuentes señalaron, sin embargo, los riesgos políticos de incluirlos en la toma de decisiones ante su postura no neutral en la crisis.

En cuanto al enfoque de nexo, todas las organizaciones encuestadas se muestran favorables a su adopción, aunque el conocimiento sobre lo que significa su operativización no es todavía profundo. Algunas de las personas entrevistadas destacaron la falta de mecanismos de coordinación para poner de acuerdo a todas las organizaciones y personas que trabajan en cada uno de los tres ámbitos del triple nexo.

En el componente de acción humanitaria, la percepción sobre el protagonismo de este tipo de ayuda no es homogénea: las organizaciones locales consideran que desde el principio el foco se puso en la atención a necesidades básicas frente a las organizaciones internacionales que discrepan. Por otro lado, existe un temor a pasar muy rápido a otras acciones sin haber dado respuesta a las necesidades más urgentes, frente al riesgo de retrasarse en evolucionar hacia planes de desarrollo que tengan en cuenta a la población de acogida. La conveniencia de introducir acciones de desarrollo ha ido en aumento conforme la crisis se ha ido desarrollando en los últimos cinco años sin visos de una resolución pronta de la situación en Venezuela. Las medidas tomadas por las organizaciones han girado en torno a temas de integración socioeconómica y apoyo y asistencia legal, ya que las barreras en la regularización son una de las preocupaciones principales de la población venezolana para poder integrarse al mercado laboral de modo que se garanticen sus derechos. El reconocimiento del estatus legal por los Estados de acogida ha sido heterogéneo, lo que ha llevado a muchas organizaciones a activar mecanismos de incidencia.



En lo que se refiere al componente de paz, la gran mayoría de las organizaciones participantes en la encuesta considera que trabaja en la construcción de la paz. Las actuaciones que se incluyen dentro de este apartado son aquellas relacionadas con la lucha contra la xenofobia y, en términos amplios, las de prevención y mitigación de las violencias. El fomento de una cultura de paz se considera un componente de la integración que requeriría que se adoptara un enfoque de acción sin daño y de sensibilidad al conflicto.

Por último, el estudio plantea algunas recomendaciones en asuntos como el refuerzo de la coordinación, la coherencia y la complementariedad de las acciones, el fortalecimiento de la localización, y el desarrollo de mejores prácticas dirigidas a la implementación adecuada de los tres componentes del triple nexo. Entre ellas, se destaca la necesidad de establecer marcos de planificación y financiación a medio y largo plazo lo suficientemente flexibles para articular con mayor facilidad los elementos humanitarios, de desarrollo y de paz, y para permitir la adaptación en entornos cambiantes.

Además, el estudio invita a profundizar en mecanismos para incluir a las organizaciones no gubernamentales (ONG), los gobiernos locales y las organizaciones de la diáspora en todas las fases de planificación. Esto es particularmente relevante en la medida en que se prolonga la crisis y se requieren mayores medidas enfocadas al desarrollo. Esto se debe hacer enfatizando el no dejar de lado la atención a las necesidades particulares de ciertos colectivos, sin ignorar las desigualdades preexistentes en materia de género, edad, diversidad sexual o étnica. Además, las intervenciones deben continuar velando por incluir la participación de las comunidades receptoras para reducir los posibles brotes de xenofobia ante el incremento de la atención dirigida a la población migrante en contextos de elevada pobreza y de necesidades básicas no cubiertas en la población local.

El informe propone también una serie de recomendaciones enfocadas en la necesidad de desarrollar herramientas que permitan abordar las tres áreas del triple nexo de manera integral, incorporando elementos a la planificación, ejecución y evaluación de la respuesta, como el enfoque de acción sin daño (do no harm), sistematizando y compartiendo experiencias en materia de economías solidarias entre los países de la región, coordinando acciones dirigidas a la regularización de la población migrante, o elaborando inventarios de buenas prácticas en materia de triple nexo, entre otras.



ACRÓNIMOS

ACNUR	Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados
CAD	Comité de Ayuda al Desarrollo
CICR	Comité Internacional de la Cruz Roja
CPA	Country Policy and Institutional Assessment
FCV	Fragilidad, conflicto y violencia
GCI	Grupo de Contacto Internacional
GTRM	Grupos de Trabajo sobre Refugiados y Migrantes
IECAH	Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria
MIRPS	Marco de Respuesta Integral para los Refugiados
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico
OEA	Organización de Estados Americanos
IOM	Organización internacional de las migraciones
ONG	Organización no gubernamental
ONU	Organización de las Naciones Unidas
OSC	Organización de la sociedad civil
PMA	Programa Mundial de Alimentos
R4V	Plataforma Regional de Coordinación Interagencial (Para Refugiados y Migrantes de Venezuela)
RMRP	Regional Refugee and Migrant Response Plan
UE	Unión Europea
VARD	Vinculación entre la ayuda humanitaria, la rehabilitación y el desarrollo
WW	WeWorld



TABLA DE GRÁFICOS

I / INTRODUCCIÓN

La compleja crisis migratoria venezolana, que se agravó a partir del año 2018, ha dado lugar a una fuerte respuesta por parte de los países vecinos y de la cooperación internacional. En un primer momento, la respuesta se centró en la provisión de bienes y servicios básicos y en las tareas de protección con un enfoque básicamente humanitario. **La duración de la crisis y la falta de perspectivas de solución en el corto plazo están haciendo que desde numerosos organismos se estén planteando otros enfoques para el trabajo con estas poblaciones en situación de desplazamiento.** Estos nuevos planteamientos implican la incorporación de aspectos que atiendan al medio largo plazo y, por tanto, a la vinculación con el desarrollo a través, fundamentalmente en un primer momento, de la integración socioeconómica.

Al mismo tiempo, el aumento de la xenofobia frente a la población migrante ha hecho que, para evitar los posibles conflictos entre colectivos que este tipo de situaciones pueden generar, se estén poniendo en marcha estrategias "sensibles al conflicto" o de acción sin daño (do no harm) que mitiguen los posibles efectos de estas situaciones y que favorezcan además una concepción más amplia de la integración social y cultural.

En este contexto, algunos donantes y organismos de cooperación están planteando el enfoque de triple nexo entre lo humanitario, el desarrollo y la paz, como un posible abordaje a esta situación. La necesidad de vincular la acción humanitaria con el desarrollo o la construcción de la paz es algo que, de una u otra forma, está presente en numerosos escenarios y la crisis migratoria venezolana no es una excepción. Además, el enfoque de nexo propone otras cuestiones en materia de búsqueda de resultados comunes o coordinación y coherencia, cuya aplicación en esta crisis también es pertinente analizar.

En cualquier caso, más allá de los planteamientos teóricos al respecto, parece relevante profundizar, sobre la base de la experiencia en el terreno que se ha ido acumulando, en el conocimiento de cuáles pueden ser las ventajas del trabajo con enfoque de nexo, así como las posibles limitaciones o inconvenientes a los que se enfrenta en esta crisis.



El estudio que aquí presentamos, de carácter eminentemente práctico, tiene como objetivo analizar si el enfoque de nexo resulta relevante para el trabajo en esta crisis aportando ideas y recomendaciones para la mejora de las actuaciones de medio y largo plazo para las diversas organizaciones.

Más en concreto el estudio pretende:

1. Conocer los enfoques y planteamientos de trabajo de las diversas organizaciones en esta crisis analizando su visión a medio y largo plazo.
2. Comprender en qué medida se abordan los tres componentes del nexo: humanitario, desarrollo, paz.
3. Analizar los retos que supone ese planteamiento en esta crisis especialmente en términos de coordinación, coherencia y complementariedad.
4. Suministrar elementos de capacitación para el debate sobre esta cuestión entre las organizaciones.
5. Proponer algunos elementos que puedan mejorar el trabajo con la población migrante en el futuro.

Para facilitar la comprensión del estudio se incluyen al inicio sendos apartados sobre algunas claves de la crisis migratoria venezolana y sobre el enfoque de triple nexo.

El estudio ha sido puesto marcha por la organización no gubernamental WeWorld y el Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria (IECAH) dentro del marco del proyecto financiado por la Unión Europea "Respuesta al desplazamiento forzado a través del refuerzo de capacidades y la certificación en *EUAV / Responding to forced displacement in Latin America through capacity building and certification on EU Aid Volunteers- INPLACE*", que está realizando WeWorld-GVC en partenariado con Alianza por la Solidaridad, TECHO y Fundación Jesuitas de Bolivia/SJM.



II / METODOLOGÍA

Para la realización de este estudio hemos aplicado métodos de investigación mixtos (cualitativos y cuantitativos) que incluyeron la realización de entrevistas semiestructuradas, la realización de una encuesta y la revisión de literatura. La aplicación de métodos mixtos ha permitido obtener un entendimiento empírico, pero matizado por la visión de múltiples actores en la respuesta a la crisis migratoria venezolana.

Las entrevistas semiestructuradas fueron realizadas a 22 organizaciones que trabajan con población migrante venezolana en la región. Estas organizaciones incluyeron 6 ONG internacionales, 3 ONG y redes locales, 4 agencias de Naciones Unidas, 5 organismos de la Unión Europea, 1 organización de la diáspora y 3 agencias de cooperación nacionales. Para dichas entrevistas se siguió un guion de preguntas abiertas que permitió a las personas entrevistadas incidir en aquellos puntos más relevantes para su organización.

En cuanto a la encuesta, consistió en un cuestionario de 27 preguntas disponible en español y en portugués (Anexo 1 y Anexo 2). Se recibieron en total 47 respuestas de organizaciones provenientes de Ecuador (11), Perú (10), Colombia (15), Panamá (1), Bolivia (1), Brasil (7) y Chile (2). De las 47 respuestas 29 fueron de ONG internacionales, 10 de ONG locales, 7 de Organizaciones internacionales y una de un donante internacional. La realización de entrevistas y la encuesta se efectuó durante los meses de septiembre y octubre de 2021.

La revisión de literatura ha comprendido la lectura de informes actualizados de la situación migratoria regional y artículos académicos que abordan la cuestión migratoria o el enfoque de nexo. Se ha partido de algunos trabajos previos realizados por WeWorld (2020) (2021), tanto sobre el enfoque de nexo como sobre la crisis migratoria venezolana. Estas lecturas nos han permitido conocer de manera más panorámica el contexto y el marco estratégico y legal de la aplicación del triple nexo en estas situaciones.



Al tratarse de un estudio preliminar, es importante señalar algunas limitaciones. Por un lado, aunque se ha hecho un esfuerzo por obtener la mayor diversidad de actores a nivel geográfico y organizativo tanto en las respuestas a la encuesta como en las entrevistas, no siempre ha sido posible, habiendo mayor participación por parte de organizaciones internacionales con presencia en el territorio que de organizaciones puramente locales.

Por otro lado, el menor nivel de respuesta por parte de algunos países puede ser considerado como un indicador de la existencia de menor actividad en este ámbito. Sin embargo, estas limitaciones no restan validez a las conclusiones ya que ofrecen un análisis contrastado y sólido de la situación. Asimismo, esperamos que las aportaciones de este estudio animen a que se continúe la investigación y el monitoreo de la aplicación del enfoque del triple nexo en el contexto de la crisis migratoria venezolana.

El equipo de investigación ha estado formado por Francisco Rey, Beatriz Abellán y Andrés Felipe Gómez por parte del IECAH, con el apoyo de Corrado Scropetta y Francesco Michele por parte de WeWorld. El equipo desea agradecer a todas las personas e instituciones que han participado en la encuesta y entrevistas por su colaboración.

III / ALGUNAS CLAVES DEL CONTEXTO EN LA CRISIS MIGRATORIA VENEZOLANA

Desde 2012, Venezuela se encuentra sumergida en una crisis política, institucional y económica que ha derivado en una crisis migratoria a gran escala (Corrales, 2017, pág. 31), enmarcada en una, ya de por sí, compleja crisis de movilidad regional. La inestabilidad política en Venezuela caracterizada por una marcada polarización y altos niveles de inseguridad ha generado una situación de fuerte tensión social. La caída internacional de los precios del petróleo, junto con el mal manejo macroeconómico por parte de la administración de Nicolás Maduro, han llevado a que Venezuela atraviese por una de las mayores hiperinflaciones en la historia reciente (Vera, 2018). A la hiperinflación y sus consecuencias económicas se une el efecto de las sanciones internacionales al país, con impactos perjudiciales sobre toda la población (OACNUDH, 2021). Esta crisis política, institucional, económica y social ha supuesto un grave empeoramiento de las condiciones de vida en Venezuela. La ausencia de elementos básicos, productos de higiene y una adecuada nutrición, unido a unas infraestructuras gravemente deterioradas, ha provocado que muchas personas se encuentren en una situación insostenible (Human Rights Watch, 2016). Las consecuencias humanitarias sobre numerosos sectores de la población son indudables y se ha generalizado el uso del concepto de Emergencia Humanitaria Compleja para describir la situación (Cartaya, Reyna, & Ramsey, 2020). El Programa Mundial de Alimentos (PMA) estima que el 24% de la población vive en situación de inseguridad alimentaria moderada y el 7,9% en situación grave (Programa Mundial de Alimentos, 2020). Los datos de la Encuesta Nacional sobre Condiciones de Vida (UCAB, 2021) muestran la magnitud de la crisis en numerosos ámbitos como el institucional, el educativo, el energético, el acceso a servicios básicos o la salud. El deterioro de las condiciones políticas, sociales y económicas en Venezuela ha llevado asimismo al éxodo masivo. **A octubre de 2021, el R4V calcula que alrededor de 5,9 millones de venezolanos se encuentran viviendo en el exterior, de los que 4,8 millones se encuentran en América Latina y Caribe** (R4V, 2021).

El perfil sociodemográfico de la población migrante venezolana ha variado a lo largo de los años.



En el período entre 1999 y 2014, la migración fue de baja magnitud, ya que se estima que tan solo salieron en torno a 700.000 personas. Al comienzo, el perfil de los migrantes provenía de las capas altas de la sociedad, formada principalmente por sectores empresariales, estudiantes, comerciantes y profesionales (DANE, 2021, pág. 6). Dentro de las causas para emigrar se destacaba el temor a las medidas económicas tomadas por el gobierno venezolano, como la expropiación y estatalización de empresas privadas y la supresión de libertades ciudadanas (Osorio & Phélan, 2020, pág. 118). En términos generales, esta población llegó a los nuevos países de destino con suficientes recursos económicos y con la capacidad de integrarse rápidamente en la economía local. A partir de 2015, sin embargo, el tipo de migración sufrió cambios importantes. Con Venezuela sumida en una crisis económica profunda y con la polarización política y la inestabilidad institucional en su cúspide el flujo migratorio se incrementó exponencialmente, llevando a la salida de 5,9 millones de personas en tan solo cinco años. En esta ocasión, la gran mayoría de quienes han salido de Venezuela son personas de escasos recursos que buscan escapar de las difíciles condiciones de vida en su país.

No obstante, conviene destacar que estos flujos migratorios son mixtos, es decir, no consisten en una única categoría de migrantes, sino que están formados tanto por personas refugiadas o demandantes de asilo, como por migrantes económicos y otro tipo de migrantes (OIM, 2019). Obviamente eso tiene implicaciones en materia de protección. Según cifras del R4V, más de 170.000 venezolanos han recibido el estatus de refugiado, aunque en total hay más de 850.000 solicitantes de asilo alrededor del mundo. Los 5,7 millones de venezolanos restantes son considerados migrantes, y para la fecha más de 2,5 millones viven bajo alguna otra figura legal, con diversos niveles de protección, en el país receptor. Del total de la población que ha salido de Venezuela, el 82% se ha asentado en países de América Latina. De lejos, Colombia ha sido el mayor receptor de migrantes y refugiados con más de 1,7 millones hasta el año 2021. Lo siguen Perú, con un millón; Chile y Ecuador, con casi medio millón cada uno; y, en menor medida, Brasil, Argentina, Panamá, República Dominicana y Costa Rica.

La crisis migratoria venezolana es especialmente relevante debido a su magnitud, representando la segunda crisis de movilidad más numerosa del mundo después de Siria, y también por su alta



carga política que ha sido objeto de gran atención internacional. Algunos autores han denunciado la instrumentalización de la crisis migratoria por parte de gobiernos regionales para cubrir otras urgencias nacionales (Pardo, 2021).

De acuerdo con cifras del R4V, se estima que 3,84 millones de personas migrantes venezolanas en los países de destino tienen necesidades sin cubrir y dificultades en el acceso a servicios básicos. El estatus socioeconómico, la falta de recursos financieros y las barreras regulatorias son los principales obstáculos a los que se enfrentan para cubrir sus necesidades básicas (R4V, 2021). Las prioridades de las personas refugiadas y migrantes de Venezuela son el acceso a la alimentación, el alojamiento y encontrar un empleo (o fuentes de ingresos) según las evaluaciones conjuntas de necesidades realizadas por los mecanismos de coordinación regional de cada país. Las necesidades varían según el país, siendo, por ejemplo, la preocupación por el tema de la vivienda la más destacada en el caso de Ecuador, frente al limitado acceso a alimentos en el de Colombia (R4V, 2021). El desigual impacto de género de esta crisis, por el cual las mujeres venezolanas han soportado gran parte de la carga que supone la migración, en tanto que cuidadoras y en algunos casos como nuevas cabezas de familia, también han sido puesto de manifiesto (CARE, 2020). Este impacto diferencial de la crisis y las nuevas dinámicas de género generadas como resultado han dado lugar a análisis específicos para asegurar que las especificidades de cada grupo poblacional se tienen en cuenta en la respuesta (CARE, 2020).

También es necesario señalar la inseguridad y desprotección a la que se enfrentan las personas venezolanas dentro y fuera de sus fronteras. En septiembre de 2021, la Oficina para el Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Derechos Humanos denunció las continuas violaciones de derechos humanos dentro del país incluyendo ejecuciones extrajudiciales, persecución política, desapariciones forzosas entre otros crímenes que podrían constituir crímenes de lesa humanidad al ser cometidos de manera sistemática y generalizada contra la población civil (Human Rights Watch, 2020). En las fronteras, en particular entre Venezuela y Colombia, caracterizadas por un bajo control estatal, migrantes y refugiados quedan expuestos a la actuación de bandas criminales y redes de trata en su cruce por pasos fronterizos irregulares o "trochas". En los lugares de destino, los y las migrantes también se encuentran ante amenazas a su seguridad física e



integridad como fruto de su vulnerabilidad y situación de riesgo ante el aumento de la xenofobia. La condición de migrante se entrecruza con las características específicas preexistentes de cada persona (su género, edad, raza, etnia, identidad y orientación sexual, discapacidad), lo que afecta las formas de violencia y barreras a las que se ven expuestas.

A la llegada masiva de migrantes y refugiados venezolanos a los países de la región se solapan otras dinámicas migratorias en la región latinoamericana y el Caribe, impulsadas por diversos factores socioeconómicos, políticos y medioambientales. Por un lado, el inacabado conflicto armado en Colombia ha empujado a miles de migrantes y refugiados a países vecinos como Ecuador, Venezuela y Perú, provocando más de siete millones de desplazados internos (ACNUR, 2018). En el último año, también ha aumentado la migración de personas haitianas, alrededor de 200.000, a países sudamericanos como Argentina, Brasil y Chile, provocada por los constantes desastres y en particular las terribles consecuencias (R4V, 2021) del terremoto de 2010 y la continuada crisis política (OIM, 2021). Otras fronteras, como el Tapón del Darién- entre Colombia y Panamá- o la frontera entre Chile y Bolivia son extremadamente peligrosas y los exponen a altos riesgos de violencia, explotación, abuso y extorsión (OIM, 2021). Por otro lado, en las últimas décadas, el flujo de migrantes desde Centroamérica a través de rutas largas y peligrosas hacia México y Estados Unidos no ha cesado. La crisis política en Nicaragua unida a las situaciones de pobreza, violencia y los impactos del cambio climático en los países del Triángulo Norte (El Salvador, Honduras y Guatemala) ha generado flujos migratorios bidireccionales e intrarregionales hacia el norte (EE. UU.) y, en menor medida, hacia el sur (Costa Rica y Panamá) (Migration Data Portal, 2021). También, se ha identificado un aumento de flujos de tránsito provenientes de otros continentes, incluidos Asia y África, que intentan llegar a EE. UU. a través de Centroamérica (OIM, 2021).

Es preciso destacar en este apartado que la respuesta inicial a la crisis migratoria fue bastante desarticulada a nivel regional y mundial, no existiendo una actuación coordinada conjunta, sino que tanto los países receptores como los donantes actuaron de manera independiente. En los países de acogida latinoamericanos, pese a existir un marco regulatorio muy abierto basado en la Declaración de Cartagena, ante la incapacidad de las estructuras administrativas para hacer frente a la magnitud de los flujos migratorios, los gobiernos crearon mecanismos ad hoc de regularización

para la población migrante venezolana (Chaves, Amaral, & Mora, 2021). No fue hasta el año 2018, como veremos, cuando el Secretario General de la ONU, ante el reconocimiento de la necesidad urgente de dar una respuesta coordinada y regional a la crisis migratoria, propuso la creación de llamada la Plataforma Regional de Coordinación Interagencial (también conocida como Respuesta a los Venezolanos o R4V). El ACNUR, por su parte, publicó una "Guía de orientación sobre el flujo de venezolanos" (ACNUR, 2018) para aclarar los marcos jurídicos de protección aplicables.

Impacto de la COVID en la crisis migratoria venezolana

La pandemia de la COVID 19 ha tenido en términos generales un efecto exacerbante de problemas preexistentes en el continente y, en particular, en la crisis migratoria venezolana. Las consecuencias se han sentido a distintos niveles. Por un lado, las medidas para frenar la pandemia han provocado un empeoramiento de las economías nacionales con la consecuente destrucción de puestos de trabajo, con especial impacto en el sector informal formado principalmente por migrantes y mujeres. Por otro, las restricciones de movilidad impuestas por los gobiernos han dificultado la entrega de ayuda humanitaria y paralizado los planes de desarrollo, y han tenido un impacto significativo en la migración en la región (Mixed Migration Centre, 2021). Asimismo, este deterioro económico ha generado un significativo malestar social, que ha derivado en olas de xenofobia contra la población migrante venezolana tratada como chivo expiatorio.



AS OF OCT 2021 LATIN AMERICA AND THE CARIBBEAN

VENEZUELAN REFUGEES & MIGRANTS IN THE REGION





APPROX. VENEZUELAN REFUGEES AND MIGRANTS IN LATIN AMERICA AND THE CARIBBEAN



TOTAL APPROX. VENEZUELAN REFUGEES AND MIGRANTS IN THE WORLD

POPULATION PER COUNTRY

1.74 M	Colombia
1.29 M	Peru
482.9 K	Ecuador
448.1 K	Chile
261.4 K	Brazil
Central America & Mexico	
121.6 K	Panama
83.0 K	Mexico
29.9 K	Costa Rica
The Southern Cone	
173.2 K	Argentina
15.3 K	Uruguay
11.0 K	Bolivia
5.05 K	Paraguay
The Caribbean	
115.3 K	Dominican Republic
28.5 K	Trinidad & Tobago
24.5 K	Guyana
17.0 K	Aruba
17.0 K	Curacao
Other Countries	
1.05 M	

UNITED STATES
MEXICO
Mexico City
Havana
CUBA
DOMINICAN REPUBLIC
HAITI
Santo Domingo
PUERTO RICO
JAMAICA
BELIZE
GUATEMALA
EL SALVADOR
HONDURAS
NICARAGUA
CARIBBEAN SEA
ARUBA
CURACAO
Port Spain
TRINIDAD & TOBAGO
Caracas
San José
Panamá
COSTA RICA
PANAMA
VENEZUELA
Georgetown
GUYANA
Paramaribo
Cayenne
SURINAME
FRENCH GUYANA
Bogotá
COLOMBIA
Quito
ECUADOR
PERU
Lima
BRAZIL
Brasilia
BOLIVIA
Sucre
PARAGUAY
Asunción
PACIFIC OCEAN
ATLANTIC OCEAN
ARGENTINA
URUGUAY
Santiago
Buenos Aires
Montevideo
CHILE

The boundaries and names shown and the designations used in this map do not imply official endorsement or acceptance by the United Nations
Creation date: Oct 2021, more information available in: http://R4V.info

Fuente: R4V



IV / RESPUESTA INTERNACIONAL Y MECANISMOS DE COORDINACIÓN

La magnitud de la crisis migratoria venezolana, su impacto en toda la región y su agravamiento progresivo, entre otros factores, han ido provocando la puesta en marcha de mecanismos internacionales y regionales para enfrentar las graves consecuencias de la masiva migración al exterior de la población venezolana. Algunos de ellos están más centrados en los aspectos políticos y de armonización entre los instrumentos de acogida y protección en cada país de destino, mientras que otros abordan la coordinación temática y sectorial para enfrentar mejor los efectos de la crisis sobre las personas migrantes, refugiadas o demandantes de asilo.

Proceso de Quito

Desde una perspectiva política, pero con aspectos de asistencia y protección innegables, en septiembre de 2018 se firmó la Primera Declaración del Proceso de Quito con la participación de 11 países. El principal objetivo de la Declaración era "intercambiar información y buenas prácticas, con miras a articular una coordinación regional con respecto a la crisis migratoria de ciudadanos venezolanos en la región".

La Declaración comprometía a los firmantes a facilitar la circulación de los ciudadanos/as venezolanos/as refugiados/as y migrantes e instaba al gobierno de Caracas a tomar medidas para la provisión de documentos de identidad y de viaje de sus nacionales. Esta primera reunión dio inicio al conocido como Proceso de Quito, que ha aprobado desde entonces siete "Declaraciones conjuntas sobre movilidad humana de ciudadanos venezolanos en la región" y que está formado actualmente por 13 países. Algunos de los hitos resumidos de este proceso son:

- Segunda Declaración (noviembre 2018). Se aprueba el plan de acción con tres enfoques: regularización de la situación migratoria de los nacionales venezolanos en la región; cooperación regional con Venezuela y otros países; cooperación internacional.
- Cuarta Declaración (julio 2019). Se aprueba la Hoja de Ruta del Capítulo de Buenos Aires, con múltiples innovaciones, entre ellas la propuesta de una tarjeta de Movilidad Regional,



Centros de Recepción y Asistencia a Migrantes y Refugiados, además de la propuesta de crear un Grupo de Países Amigos del Proceso de Quito, y la organización de un taller regional en la materia de trata de personas, entre otros.

- Un total de 13 países firman en septiembre de 2020 la Sexta Declaración conjunta, que fortalece el Proceso de Quito y que añade nuevos desafíos como la reunificación familiar y el impacto del COVID-19 en la población refugiada y migrante venezolana. También se constituye formalmente tanto la Secretaría Técnica como el Grupo de Amigos del Proceso de Quito (Proceso de Quito, 2021).

El Proceso de Quito ha tenido y tiene desde su origen un enfoque fundamentalmente político pero que está sirviendo, al menos, para abordar también algunos aspectos sociales y de protección en la crisis desde una lógica regional coherente y para conseguir sumar a otros actores internacionales. Eduardo Stein, Representante Especial Conjunto de ACNUR y OIM para los refugiados y migrantes de Venezuela, enfatizó en la sexta reunión técnica del proceso, celebrada en Chile en septiembre de 2021, que "El Proceso de Quito se ha constituido en un referente de coordinación regional y ha permitido fortalecer la respuesta a pesar del complejo marco que nos ha presentado la pandemia. De cara a la recuperación económica de nuestra región es fundamental trabajar por la integración y la inclusión de los refugiados y migrantes en las políticas y programas nacionales de protección si queremos brindar una respuesta adecuada y efectiva que nos favorezca a todos" (ACNUR, 2020).

Plataforma Regional de Coordinación Interagencial: R4V

Desde una lógica más centrada en la respuesta a las necesidades de la población migrante, en abril de 2018, el Secretario General de las Naciones Unidas dio directrices para que la OIM y el ACNUR lideraran y coordinaran la respuesta regional a la situación de los refugiados y migrantes de Venezuela que buscan acceso a derechos y servicios básicos, protección, así como autosuficiencia e integración socioeconómica. Siguiendo esta orientación, se estableció **la Plataforma Regional de Coordinación Interagencial como un foro para coordinar los esfuerzos de respuesta en 17 países de América Latina y el Caribe, con un enfoque particular en lograr**



coherencia y consistencia en toda la respuesta.

A nivel nacional y subregional, la Plataforma Regional se complementa con mecanismos de coordinación local. Las plataformas nacionales y subregionales implicadas, que colaboran directamente con los gobiernos de los países de acogida, se encargan de la coordinación operativa y de la aplicación del Plan regional de respuesta a los refugiados y los migrantes (*RMRP por sus siglas en inglés Regional Refugee and Migrant Response Plan)*. Dichas plataformas de coordinación existen en Brasil, Chile, Colombia, Ecuador y Perú -a nivel nacional- y en el Caribe, Centroamérica y México y el Cono Sur- a nivel subregional-. Su configuración se basa en cada contexto situacional y en las capacidades operativas de los gobiernos y de los socios del RMRP, teniendo en cuenta las estructuras de coordinación existentes. **Desde entonces, la Plataforma ha puesto en marcha los RMRP como herramienta de planificación anual de la respuesta.** Al mismo tiempo, las plataformas nacionales (Grupos de Trabajo sobre Refugiados y Migrantes GTRM o con otras denominaciones) han impulsado la coordinación con los diversos actores con trabajo en estas temáticas y es destacable que la Plataforma en su conjunto y sus homólogos nacionales son actualmente el mecanismo fundamental para la coordinación operativa entre todas las organizaciones. En algunos casos como en Colombia en los que existía una potente arquitectura de coordinación humanitaria liderada por OCHA a través del Equipo Humanitario País, la puesta en marcha de estos nuevos mecanismos (El Grupo Interagencial de flujos migratorios mixtos GIFMM en ese caso) ha generado cierta confusión que analizaremos en detalle en el apartado correspondiente.

Conferencias internacionales de donantes

La comunidad internacional en general ha ido prestando creciente atención a la crisis venezolana. La primera **Conferencia Internacional de Solidaridad sobre la Crisis de Refugiados y Migrantes de Venezuela** tuvo lugar en Bruselas el 28 y 29 de octubre de 2019. Organizada por la Comisión Europea, con la colaboración de ACNUR y OIM, sirvió para enviar un fuerte mensaje de apoyo a los refugiados y migrantes de Venezuela, así como a sus países y comunidades de acogida en América Latina y el Caribe.

El objetivo del evento fue **crear conciencia acerca de la crisis de refugiados y migrantes**



venezolanos y de los esfuerzos de los países y comunidades que los acogen. También se analizaron las buenas prácticas y los logros de los países de acogida, se confirmó el apoyo internacional para una respuesta regional coordinada y se hizo un llamamiento a una alianza global e inclusiva en donde la solidaridad y la responsabilidad sean compartidas por la comunidad internacional en su totalidad, pero también entre los sectores público y privado.

Asistieron 120 delegaciones, entre ellas instituciones de la UE y Estados Miembros, los países de América Latina y del Caribe más afectados, países donantes, agencias de Naciones Unidas, sector privado, ONG, organizaciones de la sociedad civil y actores de desarrollo, incluyendo instituciones financieras internacionales.

La Conferencia reconoció que la severa y complicada crisis política, socioeconómica y de derechos humanos en Venezuela ha producido una de las más serias situaciones de desplazamiento en todo el mundo. El flujo de personas continúa constante mientras que los recursos y medios de financiación se encuentran muy por debajo de las necesidades.

La Conferencia elogió la gran solidaridad demostrada por los países en la región y reconoció los importantes desafíos que deben enfrentar. Los participantes reafirmaron su sólido compromiso en cuanto a seguir protegiendo y asistiendo a los refugiados y migrantes venezolanos y brindar apoyo a los esfuerzos de los gobiernos de los países receptores, en particular asegurando una integración sostenible en las comunidades de acogida.

La segunda Conferencia Internacional de Donantes en solidaridad con los refugiados y migrantes de Venezuela en América Latina y el Caribe se celebró el 26 de mayo de 2020, organizada por la Unión Europea y el Gobierno de España, con el apoyo de ACNUR y OIM. Más de 40 países junto con las agencias de las Naciones Unidas, las instituciones financieras internacionales y los representantes de la sociedad civil nacional e internacional abordaron juntos la situación por la que están pasando millones de venezolanos que han abandonado su país.

El objetivo de la Conferencia era sensibilizar a la comunidad internacional sobre esta crisis sin



precedentes, movilizar recursos para apoyar a la población desplazada y las principales comunidades de acogida, abordar la situación recientemente agravada por la COVID-19 y facilitar un mayor compromiso y coordinación de los actores clave.

Como resultado, la comunidad internacional de donantes se comprometió a aportar 2.790 millones de dólares, 653 millones de ellos en concesiones, para brindar asistencia a los refugiados y migrantes de Venezuela en los países latinoamericanos y caribeños que los acogen. Estos fondos también pretenden atender a las comunidades de acogida, que se encuentran bajo presión sobre todo tras la imposición de medidas para contener al coronavirus.

La última Conferencia de donantes se ha celebrado en Canadá en junio de 2021 con compromisos financieros de en torno a 1.500 millones de dólares, tanto en donaciones como en préstamos . Algunos donantes, como la Unión Europea, comprometieron sus fondos en tres pilares: humanitario, desarrollo y combate a la xenofobia (Comisión Europea, 2021).

La negociación política para la resolución de la crisis

La primera iniciativa de marcado carácter de presión política ha sido el Grupo de Lima, instancia multilateral que se estableció tras la denominada Declaración de Lima, el 8 de agosto de 2017, donde se reunieron representantes de 14 países con el objetivo de dar seguimiento y acompañar a la oposición venezolana para buscar una salida pacífica a la crisis en Venezuela. Entre otras cuestiones, se exige la liberación de los presos políticos, pide elecciones libres, ofrece ayuda humanitaria y critica la ruptura del orden institucional en el país sudamericano.

En un principio, 12 países americanos suscribieron la declaración: Argentina, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Guatemala, Honduras, México, Panamá, Paraguay y Perú. Guyana, Haití y Santa Lucía se unieron posteriormente. Bolivia se sumó en 2019. También fue avalado por Barbados, Estados Unidos, Granada, y Jamaica que asistieron al encuentro. Asimismo, organismos como la Organización de los Estados Americanos (OEA) y la Unión Europea, además de la oposición venezolana, dieron su respaldo a dicho documento.

Por otra parte, en enero de 2019, la Unión Europea decidió poner en marcha, junto con algunos



países de América Latina, el Grupo de Contacto Internacional (GCI) sobre Venezuela y junto con la República Oriental del Uruguay fueron anfitriones de la reunión inaugural del Grupo de Contacto Internacional sobre Venezuela, en febrero de 2019. La reunión tuvo lugar en Montevideo, a nivel ministerial.

El GCI tiene como objetivo "contribuir a crear las condiciones para el surgimiento de un proceso político y pacífico que permita a los venezolanos determinar su propio futuro, mediante la celebración de elecciones libres, transparentes y creíbles, en línea con la Constitución del país", según la UE. El Grupo de Contacto reúne a la UE y siete de sus Estados miembro (Francia, Alemania, Italia, Países Bajos, Portugal, España y Suecia) y países de América Latina (Bolivia, Costa Rica, Ecuador y Uruguay).

La OEA, por su parte, ha realizado diversas propuestas y acogido la creación de la Coalición por Venezuela, en el marco de la 49ª Asamblea de la OEA en 2019. Dicha Coalición está formada por 65 organizaciones de la sociedad civil de 23 países del continente.

En otro orden de cosas, conviene al menos citar el proceso de negociación iniciado en México, en septiembre de 2021, entre el Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela y la Plataforma Unitaria de Venezuela, facilitada por Noruega y acompañada por Países Bajos y Rusia. Estos diálogos se producen tras la firma, el 13 de agosto, de un memorándum de entendimiento entre los dos bandos políticos para alcanzar una serie de acuerdos que lleven a la celebración de elecciones. En ese documento, se plantearon siete puntos de discusión, entre los que destacan derechos políticos y garantías electorales.

[1] No hemos logrado determinar la cifra de los fondos destinados y aquellos utilizados, ya que no existe ninguna fuente que recopile dicha información de manera abierta.



V / INTRODUCCIÓN AL ENFOQUE DEL TRIPLE NEXO

El enfoque de triple nexo acción humanitaria, desarrollo y paz (HDP por sus siglas en inglés) es una de las propuestas más recientes para responder mejor a las crisis prolongadas, como es el caso de la crisis migratoria venezolana. El Comité de Ayuda de Desarrollo (CAD) de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), uno de sus principales impulsores, plantea que la aplicación del nexo ayudará a "reforzar la colaboración, coherencia y complementariedad" entre las intervenciones humanitarias, desarrollo y paz "a fin de reducir la vulnerabilidad general y el número de necesidades no cubiertas, reforzar las capacidades de gestión del riesgo y abordar las causas subyacentes del conflicto" (OCDE, 2021).
Previamente a su adopción por el CAD, el enfoque de triple nexo surgió dentro del marco de Naciones Unidas de *"New Way of Working"*, presentado en la Cumbre Humanitaria Mundial (WHS por sus siglas en inglés) de 2016. Dicha idea propone que todos los actores involucrados trabajen en aras de unos resultados colectivos y que, a su vez, las agencias trabajen de manera más cohesionada (ICVA, 2018). También el denominado *Grand Bargain* aprobado en la WHS propone la necesidad de vincular el trabajo humanitario con el de desarrollo. No obstante, es importante señalar que la voluntad de trascender la estructura de silos y, en particular, conectar el ámbito humanitario y el de desarrollo no es nueva y ya se había planteado bajo otros nombres desde los años 80. Antecedentes de ello fueron, por ejemplo, las propuestas de "vinculación entre la ayuda humanitaria, la rehabilitación y el desarrollo" (VARD o LRRD por sus siglas en inglés), las discusiones sobre el concepto de resiliencia y la introducción de planteamientos como el paso del *continuum al contiguum* en esta relación entre lo humanitario y el desarrollo (IECAH, 2010).

En 2019, el CAD, en su Reunión de Alto Nivel, redactó la Recomendación sobre el Nexo Humanitario-Desarrollo-Paz, como un instrumento legal no vinculante, para guiar y apoyar en la implementación a los Estados adheridos a dicho documento (OCDE, 2018). En esencia, establece una serie de elementos teóricos que componen el triple nexo entre ellos: el concepto de resultado colectivo, el enfoque conjunto, el apoyo a actores locales y una financiación basada en

la evidencia, flexible, multianual y predecible. Compromisos, evidentemente, muy exigentes para los donantes.

El triple nexo ha suscitado y suscita debate entre los distintos integrantes de cada sector, en especial en el ámbito humanitario. Existe el temor de que incluir este enfoque en determinadas crisis podría agravar el conflicto y dificultar la asistencia humanitaria al disminuir la percepción de neutralidad si se tratan asuntos con sensibilidad política. También se valora el posible riesgo de instrumentalización de los esfuerzos humanitarios en agendas de construcción de la paz (Rey, 2020). Ante estas preocupaciones, es importante señalar que la recomendación del CAD señala que para la coordinación del nexo se deben respetar los principios humanitarios de neutralidad, imparcialidad e independencia. Asimismo, se aboga por una evaluación de cada crisis o situación de contexto frágil para asegurar que las actividades aplican un enfoque de "sensibilidad al conflicto" y no provocan consecuencias negativas no deseadas (OCDE, 2021). Además, se recalca que los actores se aseguren de que la aplicación del enfoque no impida una respuesta humanitaria rápida y flexible.

Desde una perspectiva conceptual, pero con implicaciones prácticas, **el triple nexo surge para aprovechar las ventajas comparativas de cada ámbito: humanitario, desarrollo y paz.** Los resultados colectivos a los que se aspira alcanzar a través de la coordinación son entendidos como un resultado o impacto medible acordado de manera conjunta y reforzado por un esfuerzo combinado de los distintos actores según su mandato (OCDE, 2021). El enfoque conjunto (*Joined-up en inglés*) hace referencia a la coordinación, programación y financiación coherente y complementariedad de las acciones humanitarias, de desarrollo y de paz, respetando los principios humanitarios y el enfoque de necesidades en la acción humanitaria. Asimismo, para mejorar la coordinación, se encomienda realizar un análisis sensible al género y al riesgo de las causas subyacentes y estructurales del conflicto. También se recomienda ofrecer los recursos apropiados a las autoridades nacionales y locales y priorizar a las contrapartes locales en la asignación de fondos para fortalecer una coordinación eficiente. Respecto a la financiación, el CAD recomienda que se otorgue mejor la financiación con el fin de que se aborden las lagunas de financiación existentes y que se establezcan estrategias de financiación multianuales que promuevan la consecución de los resultados colectivos.

No obstante, la OCDE no ha sido el único actor internacional en pronunciarse sobre el nexo.



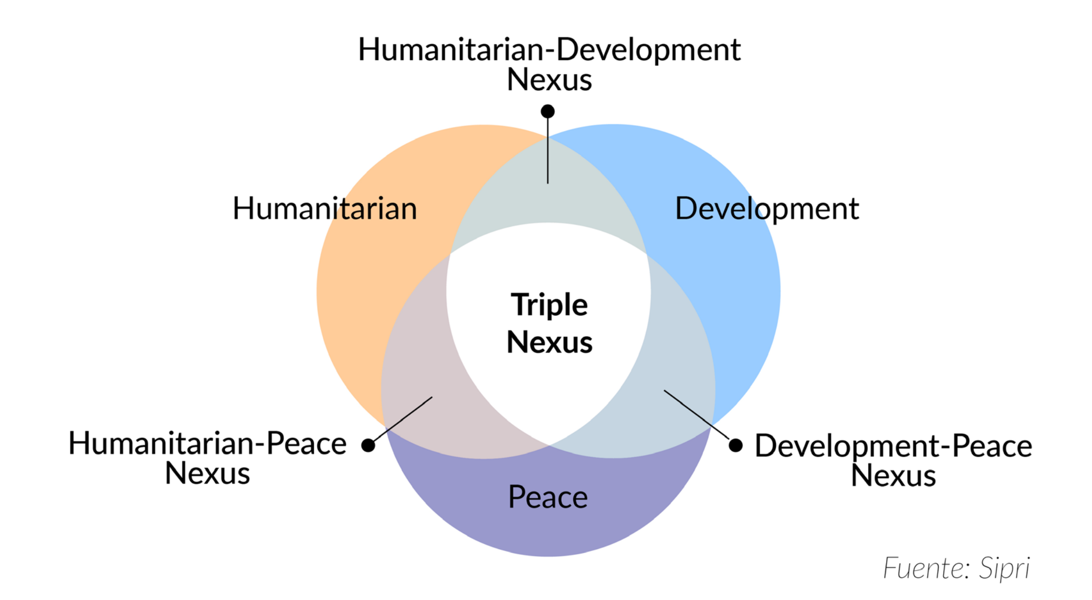
También la UE se ha mostrado partidaria de adoptarlo. En mayo de 2017, el Consejo de la Unión Europea adoptó la Recomendación para operacionalizar el doble nexo y también ha adaptado sus instrumentos de financiación a este enfoque *(ver el EU's Comprehensive Approach y el EUTF)*. En la recomendación, la UE incide en la necesidad de "promover complementariedad, sinergias, cooperación entre humanitario y desarrollo y otros actores relevantes", y en 2018 añadió el componente de paz (Comisión Europea, 2020). Tras esta decisión, la UE ha lanzado dos programas pilotos para la operativización del triple nexo en Uganda y Sudán, que incluyen la aplicación de un enfoque de sensibilidad al conflicto con el fin de "evitar impactos negativos no deseados" al tiempo que "se maximiza el impacto positivo de una paz sostenible". Otras instituciones como el Movimiento Internacional de Cruz Roja y Media Luna Roja también han elaborado posiciones al respecto a favor de fortalecer el triple nexo. En su recomendación, el Movimiento aboga por aumentar la cooperación y la coherencia entre los distintos actores "no para trabajar bajo un único marco, sino para compartir una visión estratégica común con objetivos conjuntos" y siempre respetando los principios humanitarios y aplicando un enfoque específico a cada contexto (Red Cross EU Office & ICRC, 2018).

Conviene citar que el enfoque del triple nexo es coherente con otros marcos estratégicos y operacionales dirigidos a dar una respuesta que se adapte mejor a las crisis actuales de larga duración. Por un lado, el Banco Mundial propone la utilización del concepto de "fragilidad" de un modo más amplio, que incluye países con niveles del Country Policy and Institutional Assessment (CPIA) menores del 3,2%, o bien con presencia del Departamento de Operaciones de Paz de la ONU (Banco Mundial, 2021), o con un número de personas desplazadas internas y personas refugiadas que representan más del 1% de la población (Banco Mundial, 2020). Esta nueva definición, que amplía el número de países en lo que se aborda el problema de "fragilidad", ha supuesto un cambio operacional en la manera en la que el Banco Mundial responde a situaciones de fragilidad, conflicto y violencia (FCV). Este cambio se ve reflejado en el nuevo enfoque basado en el riesgo que promueve intervenciones tempranas con el fin de mitigar las fuentes de potenciales conflictos.

[2] La CPIA consta de 16 criterios agrupados en cuatro grupos ponderados por igual: Gestión económica, Políticas estructurales, Políticas para la inclusión social y la equidad, y Gestión e instituciones del sector público. Para cada uno de los 16 criterios, los países se califican en una escala del 1 (bajo) al 6 (alto).

Otro marco fundamental en este sentido es el Marco de Respuesta Integral para los Refugiados (CRRF por sus siglas en inglés), adoptado en 2016 por la Asamblea General de la ONU, y su desarrollo en la región americana a través del Marco Integral Regional para la Protección y Soluciones (MIRPS). El CRRF es uno de los dos anexos que conforman la Declaración de Nueva York para personas refugiadas y migrantes (ACNUR, 2016). El MIRPS plantea una lista de compromiso de acciones y buenas prácticas dirigidas a situaciones que implican el movimiento a gran escala de personas refugiadas en la región. Apoya avanzar hacia soluciones duraderas, teniendo siempre presente las particularidades del contexto local.

El **triple nexo** ha sido puesto en práctica con mayor o menor éxito en situaciones de conflicto como Somalia, Etiopia, Malí, Nigeria, Malawi, Colombia, Myanmar o Sudán del Sur. No obstante**, es un enfoque reciente y todavía se encuentra en la fase de operativización.** Se están realizando esfuerzos para dar el paso de los foros globales de alto nivel a la implementación de esta política en los programas de las actores internacionales y locales y también en el sector no gubernamental se han propuesto avances. **Es por ello fundamental que el triple nexo sea sensible al proceso de la localización, esto es, "buscar un compromiso de las comunidades, autoridades, locales y regionales y nacionales, y el sector privado"** (WeWorld, 2020). Esto no solo implica la transferencia de responsabilidades a los actores locales sino también que estos sean agentes activos en la redacción de las estrategias y programas y que se adopte una visión comunitaria.



Fuente: Sipri

VI / PRINCIPALES HALLAZGOS DEL ESTUDIO

El enfoque del estudio, centrado en la pertinencia o no de la aplicación del triple nexo en la crisis migratoria venezolana, ha explorado fundamentalmente tres aspectos del nexo:

- Visión temporal de la crisis y de las necesarias respuestas a lo largo de la misma.
- Mecanismos de coordinación, complementariedad y búsqueda de coherencia puestos en marcha.
- Articulación entre los tres componentes del triple nexo: humanitario, desarrollo, paz.

Estos tres aspectos han servido para orientar la elaboración del cuestionario, así como para el guion de entrevista semiestructurada (Anexo 3). De este modo, de la explotación de los resultados de la encuesta y del análisis de las entrevistas podemos extraer un conjunto de hallazgos que exponemos a continuación.

VI.I / Una crisis prolongada abordada principalmente con instrumentos cortoplacistas

De manera generalizada, existe una percepción de que la crisis migratoria venezolana no se va a acabar en el corto o medio plazo, por lo que es necesario planear una respuesta a largo plazo. Tampoco el retorno, como hemos visto, es una opción relevante en el momento actual. Según los resultados de nuestra encuesta, el 98% de las organizaciones considera necesario incorporar planes a mediano y largo plazo.

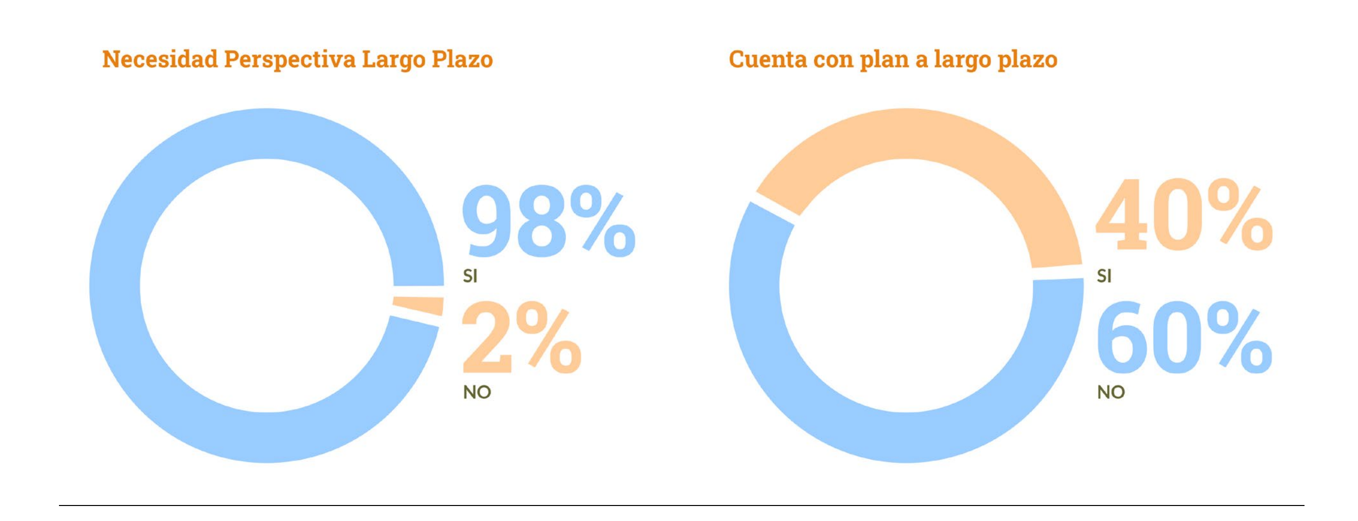
A diferencia de otras crisis similares a nivel global, varias de las personas entrevistadas resaltaron que el caso de la crisis migratoria venezolana demostraba que era posible erigir visiones de mayor trazado en el tiempo. Algunas organizaciones citaron los ejemplos de GTRM locales y otros mecanismos de coordinación que estaban trabajando en documentos de planificación a dos, tres, e incluso cinco años.



Sin embargo, en las entrevistas se evidenció una disparidad de apreciaciones entre las organizaciones internacionales frente a las ONG locales. Los organismos internacionales, tanto agencias de la ONU como ONG internacionales, consideran que desde el principio se ha dado un mayor enfoque a largo plazo que en otras crisis, mientras que los actores de ONG locales resaltaron mayoritariamente que al principio de la crisis hubo una respuesta inmediata muy centrada en lo humanitario y después ha ido evolucionando hacia perspectivas de largo plazo.

Más importante aún, la encuesta reveló que, a pesar de que la gran mayoría de organizaciones considera la necesidad de una perspectiva a largo plazo, hasta el momento solamente el 40% de ellas ha incorporado en sus documentos programáticos un planteamiento de medio - largo plazo.

Gráfico 1
Organizaciones que consideran la necesidad de perspectiva a largo plazo vs. organizaciones que cuentan con plan a largo plazo.



La CPIA consta de 16 criterios agrupados en cuatro grupos ponderados por igual: Gestión económica, Políticas estructurales, Políticas para la inclusión social y la equidad, y Gestión e instituciones del sector público. Para cada uno de los 16 criterios, los países se califican en una escala del 1 (bajo) al 6 (alto).



Gráfico 2

Organizaciones por tipo con plan a largo plazo.

	SI	NO
Donante internacional	0,0	100,0
Organización internacional	42,9	57,1
ONG Local	30,0	70,0
ONG Internacional	44,8	55,2

De acuerdo con las personas entrevistadas, la dificultad de incorporar elementos de mediano y largo plazo a las crisis responde a los instrumentos de financiación al que acceden las ONG para responder a las necesidades de la población migrante.

Varias organizaciones también destacaron que los organismos donantes generalmente ofrecen recursos para proyectos de corta duración (entre tres meses y un año), lo cual no permite que se puedan trazar proyectos que lleven a cabo intervenciones mucho más profundas enfocadas en el fortalecimiento institucional, la elaboración de proyectos productivos sostenibles, entre otras medidas enfocadas al desarrollo. Esta visión cortoplacista de los instrumentos de financiación tiene un especial impacto sobre las ONG locales, cuya capacidad de independencia financiera es menor, por lo que se ven obligadas a adaptarse a dichas limitaciones temporales en sus programas. Aunque la falta de fondos a largo plazo es un problema identificado de manera general, en las entrevistas también se han expresado que los donantes internacionales están realizando esfuerzos en esa dirección. En la Recomendación de 2020, el CAD encomendó a los miembros adherentes que adapten planes multianuales de financiación flexibles para evitar que la estructura de financiación actual sea un impedimento para la operativización del triple nexo en los planes de desarrollo.

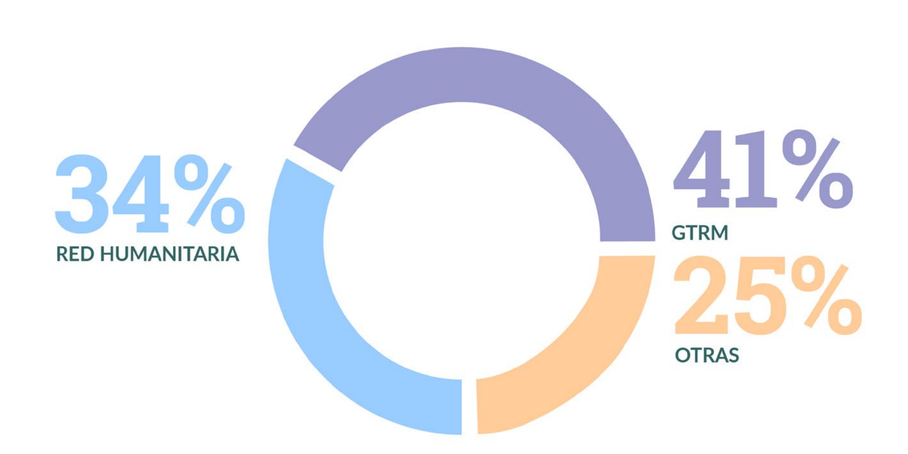


VI.II / Los mecanismos de coordinación se han ido fortaleciendo, pero aún quedan retos pendientes

Existe un acuerdo generalizado sobre que la arquitectura institucional para hacer frente a la crisis migratoria venezolana se ha ido fortaleciendo y sobre que actualmente (noviembre de 2021) los avances producidos están permitiendo una planificación a medio plazo centrada, muy especialmente, en la integración en todas sus vertientes, económica, social, laboral y cultural entre otras. Muestra de ello es que tres de cada cuatro organizaciones encuestadas participan en los mecanismos de coordinación de GTRM (41%) o en la Red Humanitaria (34%).

Gráfico 3

Participación en mecanismos de coordinación de ONG/OSC.



El énfasis en la integración de la población migrante es compartido por la mayor parte de organizaciones como un paso hacia acciones de desarrollo más integrales. Como veremos en un apartado posterior, existe el riesgo de pensar que el trabajo de desarrollo es solo, o fundamentalmente, la integración.

El rol protagonista que ha ido tomando la Plataforma Regional de Coordinación Interagencial R4V



a través de la elaboración del RMRP se reconoce como muy positivo. La creciente incorporación de organizaciones de todo tipo, incluidas ONG y OSC locales en las plataformas nacionales es una buena muestra de que la Plataforma se ha convertido en el mecanismo de referencia en esa coordinación. Los productos de información, los análisis y los diagnósticos puestos en marcha desde R4V son también objeto de valoraciones positivas por el conjunto de entidades. Se constata además en varias entrevistas el buen entendimiento entre ACNUR y OIM en la dirección de R4V, a diferencia de los roces en otras crisis.

Los límites de este mecanismo son también objeto de comentarios del tipo de "Plataformas como el GTRM han servido principalmente para compartir información, pero aún se debe trabajar más en definición de respuesta coordinada". En este ámbito, la recogida, análisis e intercambio de información, el reconocimiento del rol positivo de R4V es generalizado. En lo relativo a la planificación coordinada de la respuesta, el acuerdo es algo menor.

Sin embargo, **los riesgos que supone la existencia de un mecanismo tan dirigido desde las agencias internacionales han sido puestos de manifiesto en algunas entrevistas desde varios puntos de vista.** En primer lugar, por considerar que R4V está sustituyendo, incluso suplantando, el esfuerzo de los países y que la ONU debería haber hecho más esfuerzos por fomentar la iniciativa de los países receptores de migración venezolana fortaleciendo las estructuras públicas y apoyando más decididamente el Proceso de Quito. Esto que en un primer momento marcado por las necesidades humanitarias pudo ser lógico, en estos momentos en los que se necesita más participación de los actores nacionales puede representar un riesgo o, al menos, una dificultad. En alguna entrevista, incluso, se planteó el hecho de que la coordinación aún depende de la personalidad y voluntad de las personas que integran las distintas organizaciones. Además, falta coordinación entre los gobiernos de la región y criterios claros en la distribución de recursos desde los donantes.

[3] Se ha popularizado el uso de este término, sobre todo en las organizaciones en Colombia, para referirse al trabajo conjunto que busca sinergias entre ellas.



En segundo lugar, R4V liderado por ACNUR y OIM ha supuesto una cierta confusión y duplicación en algunos aspectos con mecanismos de coordinación humanitaria preexistentes como REDLAC, ROLAC, o los Equipos Humanitarios País coordinados por OCHA. El caso de Colombia en donde existe desde hace años una arquitectura humanitaria sólida fue evocado en varias entrevistas. Se reconoce globalmente el hecho de que el llamado back-to-back en Colombia ha funcionado y ha servido particularmente a las organizaciones pequeñas porque permite no duplicar esfuerzos de coordinación. También ha permitido abordar asuntos estructurales. En lo local funciona muy bien, aunque en lo nacional se debe mejorar en coordinación. En esta misma línea de reflexión, algunas personas entrevistadas citaban que, en un contexto de elevada complejidad en materia de movilidad humana en la región, la existencia de mecanismos específicos para la población venezolana que no consideran otros colectivos representa una dificultad para las organizaciones.

Un tercer ámbito de mejora que se sugiere es el de **la necesidad de definir mejor los objetivos y logros estratégicos colectivos comunes.** Como se ha dicho, se reconocen los avances en materia de intercambio de información, pero en línea con lo que se pretende con el triple nexo, se ha puesto en evidencia que la coordinación se ha ido construyendo sobre la marcha y no ha existido un enfoque previo tipo nexo que definiera esos objetivos comunes, más allá de la cobertura de las necesidades básicas. Ni tan siquiera entre instituciones como la Comisión Europea que apoyan tanto acciones humanitarias a través de la DG-ECHO, como de desarrollo a través de otros instrumentos y mecanismos, ha existido una visión como la que sería adecuada con un enfoque de triple nexo, aunque se está tratando de resolver. La división en "silos" entre las diversas fuentes de financiación por parte de los donantes sigue representando dificultades para las organizaciones que quieran trabajar con un enfoque de nexo.

En esta misma línea, un cuarto desafío sería pasar de una lógica demasiado secuencial tipo continuum (primero ayuda humanitaria y luego desarrollo y paz) a una tipo contiguum en los que el trabajo en torno a los tres elementos del nexo pueden coincidir en el tiempo y, por tanto, deben ser abordados y planificados por los mecanismos de coordinación . Lamentablemente, todo parece indicar que las necesidades humanitarias van a continuar pero que, al mismo tiempo, es preciso enfatizar el componente desarrollo a través de la integración u otras vías y el elemento de paz.

Desde un punto de vista más general, más allá de R4V, en muchas entrevistas se profundizó en la necesaria coordinación de los donantes para establecer criterios comunes de financiación que se adecuaran mejor a las exigencias de esta crisis: ciclos de financiación plurianuales; mecanismos de financiación que no impidan la lógica del nexo, entre otros. En algunas entrevistas se expresaron críticas a los donantes en la medida en que dicen apoyar el nexo, pero de facto sus mecanismos de financiación impiden su aplicación real en la práctica.

VI.III / Avanzar hacia la titularidad de las instituciones y organizaciones locales en la respuesta es una tarea esencial

En materia de localización, la respuesta a la crisis migratoria venezolana muestra que la participación de comunidades locales, instituciones religiosas y organizaciones de la diáspora ha sido variada y ha dependido de la temporalidad de la respuesta, la naturaleza de la organización local, y la capacidad de las organizaciones que lideran la respuesta en cada país de localizar la respuesta.

De acuerdo a algunas organizaciones entrevistadas en países como Colombia, Ecuador o Perú, las organizaciones de base jugaron un papel fundamental en las primeras etapas de la respuesta a la crisis migratoria. En los momentos iniciales, mientras que las organizaciones internacionales y ONG de gran envergadura empezaban a movilizar recursos y a definir sus respuestas, estas organizaciones de base, como comunidades religiosas y de caridad, establecieron albergues temporales y coordinaron la entrega de bienes básicos y alimentación en cruces fronterizos.

Sin embargo, algunas personas entrevistadas argumentaron que el rol de las organizaciones locales fue pasando a un plano secundario en la medida en que la crisis ha atraído mayor atención internacional. Por ejemplo, de acuerdo a varias organizaciones entrevistadas, fueron pocas las organizaciones locales que se sumaron en un principio a los GTRM locales. Su participación, en ciertas ocasiones, se redujo a brindar información actualizada en terreno- particularmente



durante los meses de restricciones por el COVID-19.
En la actualidad, varias personas resaltaron en las entrevistas que ha crecido el interés de las agencias internacionales de involucrar a las comunidades y a la sociedad civil en la respuesta a la crisis. Adicionalmente, la vinculación de organizaciones humanitarias locales ha aumentado con el tiempo. La participación de las organizaciones locales en los mecanismos de coordinación como el R4V ha ido creciendo de modo importante durante la crisis. Sin embargo, destacaron que la OIM, el ACNUR y ONG internacionales de mayor tamaño y trayectoria siguen tomando las riendas de la definición de la respuesta y que la relación entre ellas con las comunidades y organizaciones de menor tamaño siguen marcadas por la verticalidad.

En la medida en que la crisis se ha extendido y los actores reconocen la necesidad de planes a largo plazo, son varias las organizaciones entrevistadas que reconocen que los gobiernos locales deben jugar un papel importante en el diseño y coordinación de la respuesta. Esto se puede observar especialmente ahora que los elementos de desarrollo, como la integración socioeconómica de migrantes y refugiados, la asistencia monetaria y la capacitación en proyectos productivos toman mayor relevancia.

En conclusión, la adopción de perspectivas a más largo plazo ha llevado a las organizaciones que dirigen la respuesta a considerar con mayor relevancia el papel que juegan los gobiernos locales y las comunidades de acogida en el diseño y ejecución de las estrategias a ser aplicadas. Sin embargo, las ONG locales aún se ven eclipsadas ante la presencia y liderazgo de agencias de gran envergadura como la OIM y el ACNUR. La falta de participación de los actores locales en la planificación estratégica de la respuesta impide que exista una verdadera localización, en la que estos son los titulares de la respuesta.



VI.IV / Participación creciente de organizaciones de la diáspora

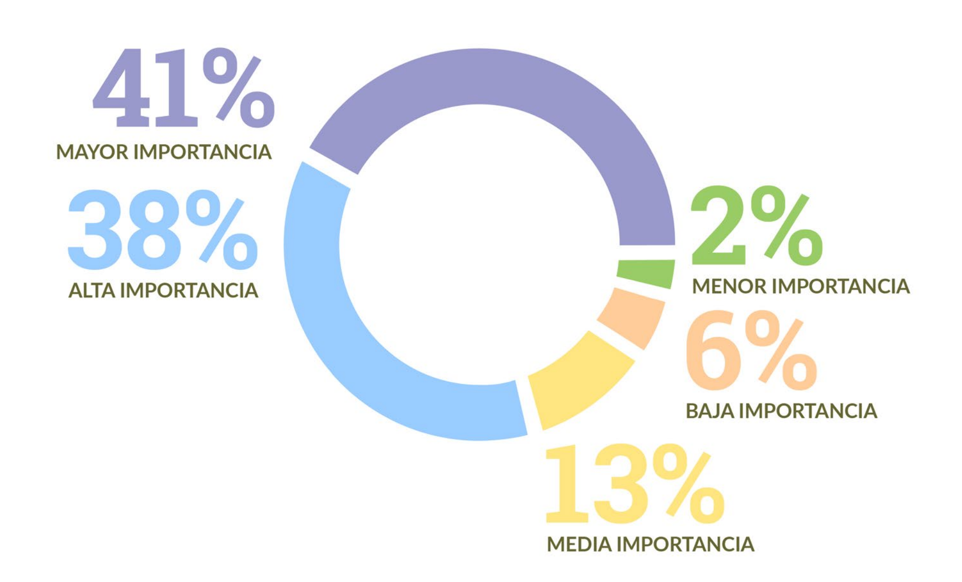
Al igual que el interés por involucrar a los gobiernos y las organizaciones locales ha crecido, también ha aumentado la voluntad de articular a las organizaciones de la diáspora venezolana en los países receptores. Estas organizaciones han ido surgiendo en la gran mayoría de los países de la región para abogar por la atención de las necesidades de migrantes y refugiados venezolanos en la región. Recientemente, una gran parte de estas organizaciones de base se han articulado bajo plataformas de coordinación como la Coalición por Venezuela, la cual nació en el marco de la 49ª Asamblea de la OEA en 2019, en Medellín, y actualmente agrupa a 65 organizaciones. Con esta articulación, las organizaciones han buscado abrirse espacio como actores cada vez más relevantes para atender la crisis. Varias de ellas han recaudado fondos de cooperación internacional para ejecutarlas en proyectos humanitarios, de desarrollo y de paz en las comunidades en las que operan.

En términos generales, los actores internacionales como ONG y donantes consideraron que la participación de la diáspora venezolana en la respuesta a la crisis era de gran importancia y que se debía apostar a que su rol creciera. Por ejemplo, la encuesta reveló que las organizaciones encuestadas mayoritariamente consideran el fortalecimiento de las organizaciones de refugiados y migrantes como una actividad de mayor importancia. Algunas ONG entrevistadas incluso han destinado recursos a fortalecer las organizaciones de la diáspora en materia administrativa y organizativa.



Gráfico 4

Importancia de fortalecimiento de las organizaciones de migrantes o refugiados.



A pesar de que la diáspora ha ido ganando espacio, ésta tiene el objetivo de pasar de simples ejecutores de recursos a tener una voz de peso en los espacios de coordinación de la respuesta como los GTRM locales u organismos similares. **Hasta el momento, son varias las personas entrevistadas que consideran que el rol de la diáspora se ha relegado a ser socios de una respuesta que se construye de arriba hacia abajo.** En ese sentido, critican que se ha excluido la voz de quienes más conocen las necesidades de la población migrante de las instancias donde se definen las estrategias de atención a esta población.

Por otra parte, varias organizaciones entrevistadas expresaron su reticencia y prevención a profundizar su relación con las organizaciones de la diáspora y abrirles mayor espacio en materia de definición de la respuesta humanitaria. Esta postura responde principalmente a la **preocupación de algunas organizaciones de que se instrumentalice la acción humanitaria por parte de organizaciones de diáspora que persiguen fines políticos.** En algunos casos, consideran que algunas de estas organizaciones pueden hacer uso de los recursos sin apegarse estrictamente a los principios humanitarios de imparcialidad y neutralidad, y que la distribución de servicios ofrecidos



por éstas puede responder a la orientación política de cada una de estas organizaciones.
Por ende, mientras que algunas organizaciones consideran que se debe seguir trabajando con las organizaciones de la diáspora y tomar medidas para que éstas adopten adecuadamente a los principios humanitarios, otras consideran que los riesgos políticos pueden ser muy altos. Por ejemplo, algunas organizaciones sugirieron que el trabajo de cerca con la diáspora podría perjudicar el poco espacio que se ha abierto para ejecutar acciones humanitarias dentro de Venezuela.

Adicionalmente, algunas organizaciones entrevistadas consideraron inadecuado que las organizaciones de la diáspora jugaran el doble papel de ejecutoras y beneficiarias de los proyectos de cooperación internacional. Experiencias previas en las que algunas organizaciones de diáspora favorecieron a un pequeño círculo de sus beneficiarios han generado desconfianza y reticencia de seleccionarlas como socias para proyectos humanitarios.

Como vemos, aunque existen avances hacia el involucramiento de las organizaciones de la diáspora, los riesgos políticos de trabajar con organizaciones de la diáspora limitan por el momento su participación en los mecanismos de coordinación y toma de decisiones de la respuesta a la crisis.



VI.V / Falta mayor conocimiento y herramientas Adecuadas para concretar la apuesta por el triple nexo

Respecto a la aplicación del triple nexo en el contexto migratorio venezolano, **el 63% de las organizaciones dicen conocer el triple nexo, pese a que el entendimiento de sus implicaciones no es profundo. El 100% de las organizaciones lo consideran un enfoque adecuado para las crisis de migración.** Asimismo, se señala la pertinencia de la aplicación del triple nexo para una crisis de larga duración como la de Venezuela. Los actores internacionales tienen más conocimiento del nexo, donantes (100%) y las organizaciones internacionales (71.4%) que actores locales (40%).



Gráfico 5

Conocimiento Triple Nexo.

	SI	NO
Donante internacional	100,0	0,0
Organización internacional	71,4	28,6
ONG Local	40,0	60,0
ONG Internacional	69,0	31,0

Uno de los problemas identificados para la implementación del triple nexo y garantizar su operatividad es el de crear los mecanismos necesarios para poner de acuerdo a todas las organizaciones y personas de los tres ámbitos respecto a la definición de los criterios y formas para asegurar coherencia y complementariedad entre actores y entre los tres ámbitos, así como donantes y receptores. Por otro lado, la aplicación que se está realizando en la actualidad sigue una lógica secuencial, es decir primero se están realizando las actividades de manera separada y no simultánea y con enfoques coherentes, como lo plantea el nexo.

A la pregunta del cuestionario: "¿Les parece un enfoque adecuado para la crisis venezolana?" se



valora que dicho enfoque permite “garantizar la atención de necesidades inmediatas, pero a la vez garantizar inversión a largo plazo para abordar las causas sistémicas que aporten hacia la transformación requerida”. Asimismo, permite avanzar hacia “un impacto más inclusivo y duradero”.

En este sentido, una persona participante expresó: “Esta es una crisis mixta, es decir tiene un grupo que necesita respuesta a sus necesidades inmediatas (caminantes y nuevos arribados) y, por otro lado, la gran mayoría (aquellos con vocación de permanencia) que se encuentra en una crisis prolongada. El enfoque de triple nexo es adecuado, justamente porque cubre las necesidades de los dos grupos y, se fortalecen las acciones de cohesión social, tendentes a la construcción de paz”.

Asimismo**, la aplicación del triple nexo permite abordar las necesidades inmediatas al mismo tiempo que se abordan desigualdades sistémicas incluidas, desigualdades socioeconómicas y de género** a través de acciones con enfoque a largo plazo. De hecho, en las entrevistas, varias ONG mencionaron actividades dirigidas a población joven e infantil para promover valores de igualdad y no discriminación.

Una de las limitaciones que se han mencionado en las entrevistas es el riesgo de que la implementación no se realice correctamente, lo que lleva a una competencia no deseable entre las agencias para recibir los fondos. Asimismo, la aplicación de este enfoque requiere fortalecer la coordinación entre los distintos actores, lo que implica aumentar los espacios para compartir, incluidos aquellos con las autoridades nacionales y locales, que pueden mostrarse reticentes a relacionarse con más actores. Uno de los retos más relevantes identificados para asegurar una coordinación efectiva del triple nexo es la necesidad de fortalecer y trabajar de manera concreta para garantizar coherencia y complementariedad con relación a objetivos comunes de largo plazo.

Es de destacar que**, aunque todas las organizaciones apuestan por el triple nexo, la visión generalizada es más clara en la relación entre el componente humanitario y el de desarrollo y menos clara en relación con el elemento de paz.** Al mismo tiempo, se reconoce un cierto desconocimiento para aplicar en profundidad el enfoque de nexo y se demandan herramientas



para poder impulsarlo de forma adecuada. Los mecanismos de trabajo, formularios, sistemas de seguimiento o evaluación que se siguen utilizando por parte de las organizaciones y que son requeridos por los donantes, no incorporan referencias al nexo y ni tan siquiera hacen referencias o plantean exigencias en temas de VARD, estrategias de salida en proyectos humanitarios y, mucho menos, en aspectos de construcción de paz.

VI.VI / El componente humanitario sigue siendo central en la respuesta

La respuesta humanitaria a la crisis migratoria venezolana se ha caracterizado por no seguir una lógica totalmente lineal, es decir, se han empezado a realizar algunas acciones de desarrollo mientras se continuaba la provisión de ayuda humanitaria. Esto se comprende ya que los flujos migratorios han sido continuos, aunque con altibajos desde su comienzo: personas venezolanas siguen saliendo de Venezuela y cruzando fronteras. Este goteo hace fundamental que se continúe dando una respuesta humanitaria.

No obstante, la percepción sobre el foco en el tipo de atención que se ha brindado no es homogénea según los actores involucrados**. Es notable señalar que el 100% de las ONG locales y el 79% de las ONG internacionales afirman que hasta ahora la atención se ha centrado en la atención en las necesidades básicas,** esto es ayuda humanitaria. Mientras, el 100% de los donantes consideran que esto no ha sido así y el 43% de las organizaciones internacionales coinciden en que el foco no ha sido en lo humanitario. Esto muestra una gran desconexión entre los diversos tipos de actores respecto a una visión estratégica compartida en la respuesta a la crisis.

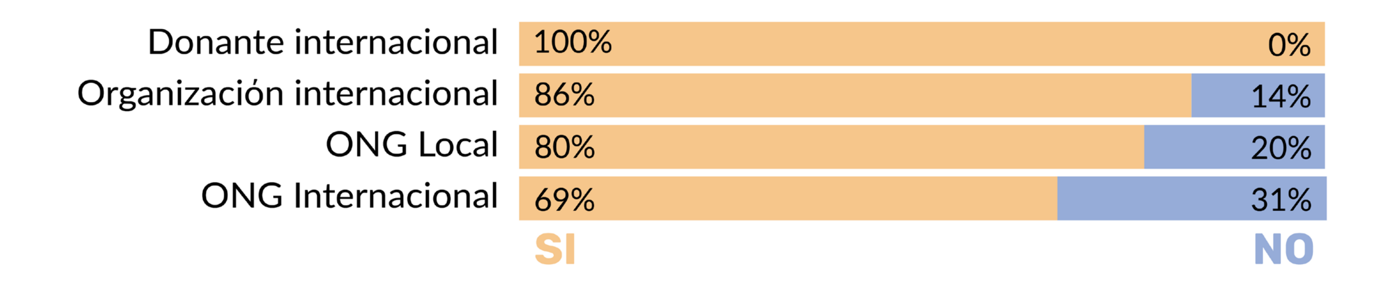
Una de las preocupaciones que ha surgido en las entrevistas es el riesgo de generar una dependencia de la asistencia humanitaria internacional. Hasta ahora, la respuesta humanitaria ha estado financiada principalmente por los donantes internacionales y de manera secundaria por los países de acogida .

[5] Carecemos del dato exacto que corrobora esta afirmación en términos de porcentajes de gasto por parte de los diversos actores. El acceso a estos datos económicos no es posible con rigor actualmente. No obstante, a través de las entrevistas con actores clave y como resultado de la revisión bibliográfica realizada, esta es nuestra percepción como investigadoras.



Gráfico 6

Organizaciones por tipo de acuerdo con que la respuesta humanitaria sigue siendo la prioridad en la actual situación.

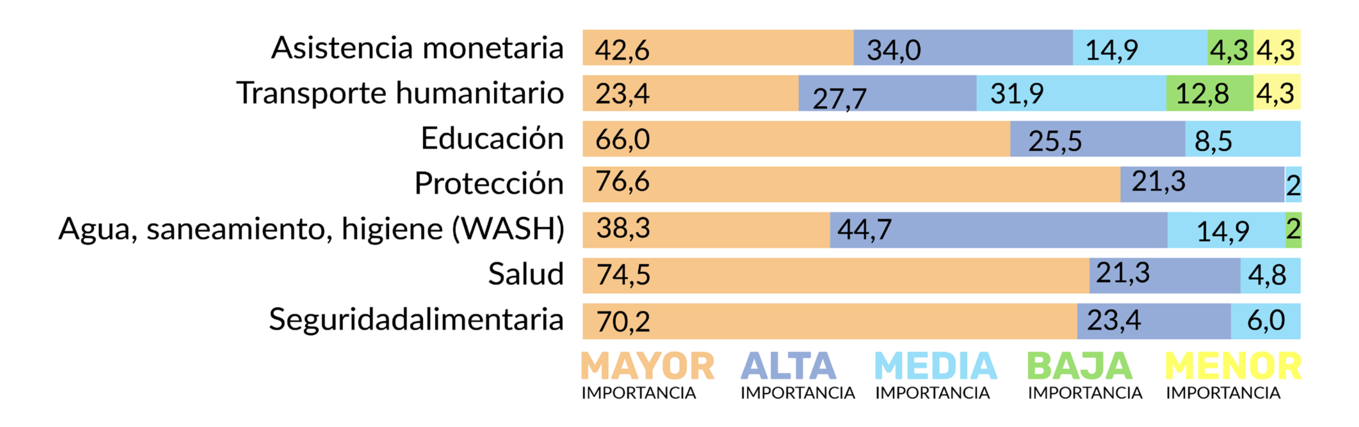


Respecto a la transición de respuesta humanitaria a otro tipo de acciones, se ha mostrado el temor de pasar demasiado rápido a otras acciones sin tener cubiertas las necesidades básicas. Ejemplo de ello es que la gran mayoría de las organizaciones encuestadas aún consideran que la respuesta humanitaria sigue siendo la prioridad en la situación actual. Se reconoce, al mismo tiempo que es necesario no retrasarse demasiado en evolucionar hacia planes de desarrollo que consideren a las comunidades locales. Algunos programas de asistencia específica, como los programas de transferencia de efectivo, tienen el riesgo de crear tensiones con la población local llevando a situaciones de xenofobia.



Gráfico 7

Consideraciones de actividades prioritarias dentro del componente "humanitario" del nexo.



De acuerdo a la encuesta, las prioridades en la acción humanitaria son protección (76.6%), seguido de salud (74,5%), y seguridad alimentaria (70,2%) y así aparecen como las actividades que las organizaciones consideran como más urgentes. La protección es entendida como aquellas actividades encaminadas a asegurar que las autoridades y otros actores respetan sus obligaciones y los derechos de las personas en situaciones de violencia con el fin de preservar su seguridad, integridad física y su dignidad. En este aspecto, el CICR tiene un papel fundamental para tratar con las autoridades actuando como intermediario neutral con el fin de reducir la vulnerabilidad de las personas y su exposición al riesgo (ICRC, 2008).

Es destacable, no obstante que, junto a los enfoques clásicos de protección como los del CICR basados en una estricta neutralidad para tratar con las autoridades, también las **organizaciones no gubernamentales están adoptando nuevos enfoques metodológicos y operacionales con el fin de asegurar una protección integral**. Un ejemplo de ello es la implementación del Enfoque de Protección de la Comunidad (CPA, las siglas en inglés). Este enfoque, centrado en los riesgos de protección y las necesidades resultantes, pretende aumentar la capacidad de las comunidades, sus miembros y actores locales para tomar decisiones informadas que les permita desarrollar sus vidas de manera segura y digna (WeWorld, 2021).

Según la plataforma R4V, la falta de documentación es la preocupación más crítica en materia de protección de las personas. Respecto a salud, una de las razones que subyacen a su importancia son las barreras administrativas que impiden el acceso a los servicios de salud. De hecho, el propio



R4V reconoce la necesidad de continuar la asistencia humanitaria: "El RMRP 2021 se esfuerza por mantener un equilibrio entre la respuesta centrada en la asistencia inmediata humanitaria y de protección y las actividades que tienden un puente entre el nexo humanitario, de desarrollo y paz, respondiendo a las necesidades de resiliencia e integración a largo plazo de las poblaciones afectadas y las comunidades de acogida (R4V, 2020, pág. 15)"

VI.VII / Una mayor apuesta por el desarrollo y la integración ¿Es posible materializarla?

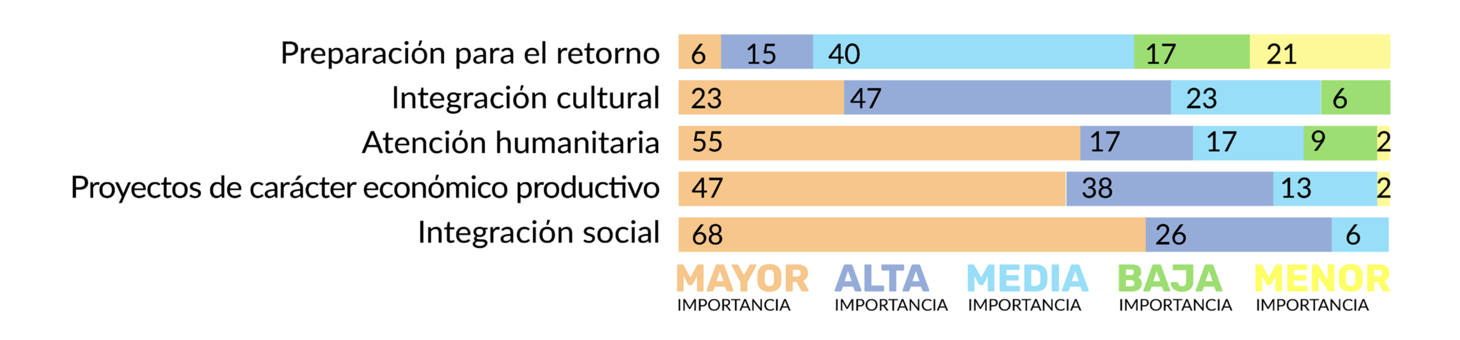
En la medida en que esta crisis migratoria se ha prolongado por más de cinco años, son cada vez más los actores los que han puesto en la mira una respuesta más basada en el desarrollo que en lo meramente humanitario. Ejemplo de ello es que el 100% de las organizaciones encuestadas para esta investigación afirmaron estar de acuerdo con que se requería mayor énfasis en el desarrollo.

La inclinación por este enfoque surge de la aceptación de que la crisis política y económica dentro de Venezuela no tendrá una resolución pronta. Organizaciones internacionales, ONG locales e internacionales, y donantes coinciden en que las condiciones en Venezuela no están dadas para siquiera pensar en el retorno de la población migrante a su país de origen. Esto se refleja en las prioridades más allá de las necesidades inmediatas definidas por las organizaciones encuestadas. Por ejemplo, mientras que medidas dirigidas a la permanencia de los migrantes en sus países de acogida como la integración social y cultural puntúan alto dentro de las prioridades de las medidas de mediano y largo plazo, la preparación para el retorno es catalogada como la menos prioritaria.



Gráfico 8

Prioridades a mediano-largo plazo.



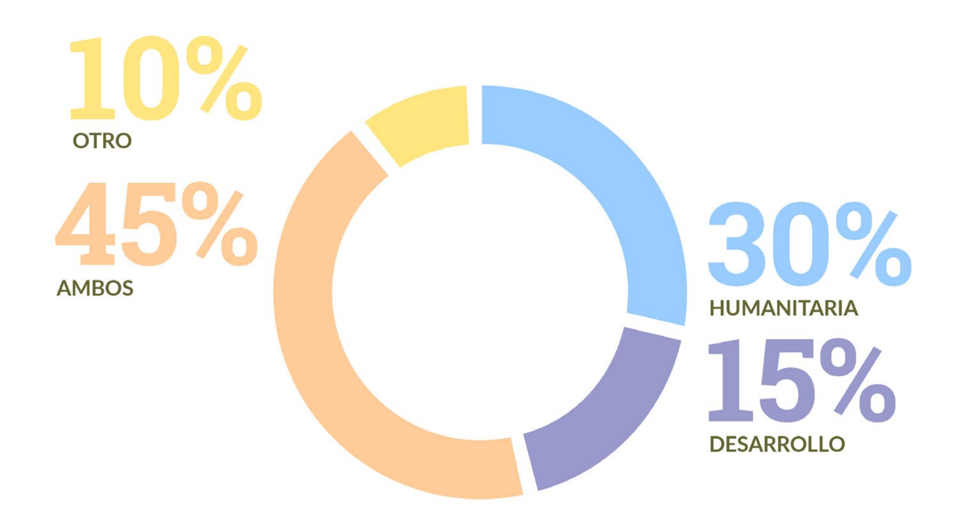
Esta priorización en las encuestas coincide con lo dicho por varias de las organizaciones entrevistadas para este informe. Por ejemplo, algunas de ellas resaltaron que, a pesar de que durante los primeros meses de la pandemia se observó un mayor flujo de personas retornando a Venezuela, en 2021 se ha visto que nuevamente la migración a otros países de la región está creciendo. De igual forma, argumentan que no se puede estimular el retorno de los migrantes hasta que haya un cambio drástico en la situación política en Venezuela. De acuerdo al monitoreo que han llevado a cabo varias organizaciones, se ha notado que los migrantes ahora están trayendo a sus familiares que aún viven en Venezuela hacia los países de acogida, y que no está entre sus planes volver a menos que enfrenten barreras mucho mayores en sus nuevos destinos o a que la economía venezolana mejore radicalmente.

En este sentido, se busca implementar medidas dirigidas hacia el desarrollo y la integración socioeconómica de los migrantes venezolanos en la región. Incluso, varios GTRM nacionales han creado subgrupos de trabajo en temas de integración socioeconómica. De acuerdo a la encuesta realizada, el 60% de las organizaciones que participan en la respuesta a la crisis tienen dentro de su mandato un componente de desarrollo.



Gráfico 9

Mandato de Organización.



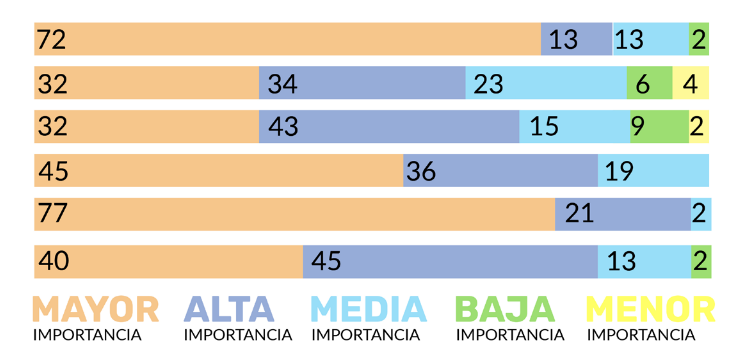
Las organizaciones han considerado prioritario el trabajo en proyectos para fortalecer los proyectos de medios de vida y los esfuerzos dirigidos a apoyar los trámites legales de los migrantes, y en ese sentido varias de las personas entrevistadas resaltaron que sus organizaciones ahora se involucran de forma más activa en brindar formación para el empleo, acceso a bienes y servicios, o asistencia legal.

De igual manera, se está haciendo mayor énfasis por parte de organizaciones locales en la importancia de aunar esfuerzos para la regularización de los migrantes venezolanos y que estas iniciativas se articulen con la socialización al sector privado para fomentar la incorporación de los migrantes al mercado formal. En la medida en que los países receptores son de renta media y han desarrollado suficiente infraestructura para la provisión de salud y educación, esta regularización juega un papel clave para garantizar el acceso de la población migrante a estos servicios.



Gráfico 10

Actividades prioritarias dentro del componente “desarrollo” del nexo.



A pesar de que los actores reconocen la necesidad de un enfoque de desarrollo y ya varios de ellos están trabajando en este campo dentro de la crisis migratoria de Venezuela, tal enfoque enfrenta retos significativos para materializarse dentro de la respuesta.

En primer lugar, varias organizaciones entrevistadas resaltaron el hecho de que aún se requiere definir en detalle los mecanismos para la regularización de la población migrante en un mediano plazo. Mientras que Colombia ya ha dado un paso significativo con su Estatuto Temporal de Protección por diez años, otros países han optado por medidas de menor plazo que dificultan la integración de los migrantes en las comunidades de acogida. En este punto en particular, algunas organizaciones enfatizaron en **que es necesario que se adopten medidas coordinadas entre los países receptores para facilitar la regularización de los migrantes con vocación de permanencia.** Por ejemplo, se requiere flexibilizar la documentación exigida a las personas debido a que algunas han salido de Venezuela sin poder tramitar sus pasaportes o sin contar con sus tarjetas de identificación. En los momentos actuales existe un cierto riesgo de que se confunda la puesta por el desarrollo con la mera integración económica, social y cultural. La integración, a nuestro juicio, es un requisito necesario, pero no suficiente para la consecución de un desarrollo humano sostenible. Otros elementos institucionales, de ejercicio de derechos, por ejemplo, serían necesarios para el futuro.



Varias organizaciones han puesto en marcha mecanismos de incidencia para que los gobiernos avancen en esta materia, pero ha habido poco progreso debido a las circunstancias políticas a nivel regional, nacional y local. La llegada de nuevos gobiernos en Ecuador y Perú han implicado cambios de narrativas de estos gobiernos frente a la regularización y los foros de integración en Latinoamérica no tienen suficiente fortaleza para articular políticas coordinadas y coherentes a nivel regional. En el nivel local, algunas organizaciones entrevistadas resaltaron que algunos mandatarios locales se resisten a la regularización de los migrantes porque responden a un electorado cada vez más xenófobo que se opone a estas medidas.

Además, la regularización es tan solo el primer paso dentro de una serie de desafíos más amplios para avanzar en iniciativas de desarrollo. A pesar de que los países receptores son de renta media y cuentan con infraestructura en materia de salud y educación, el acceso a estos derechos es desigual y las altas tasas de informalidad limitan la capacidad de acción de varias organizaciones en materia de empleo. Avanzar en materia de integración económica de los migrantes incluye, de acuerdo a organizaciones entrevistadas, enfocarse en la mejora de acceso a bienes y servicios en general en las comunidades de acogida. Este es un desafío crónico en la región y cuya superación va mucho más allá del trabajo que puedan hacer las organizaciones que están respondiendo a la crisis migratoria.

Mientras tanto, la población migrante se está integrando en las economías locales, principalmente dentro del mercado informal. Algunas organizaciones resaltaron que el predominio del empleo informal ha facilitado que migrantes irregulares puedan conseguir recursos económicos con mayor inmediatez al realizar actividades informales como venta de dulces y comida en la calle, servicios domésticos, entre otros. Sin embargo, esto puede traer consigo riesgos en materia de derechos laborales, precariedad y explotación. Por ende, algunas organizaciones entrevistadas buscan fortalecer los programas de emprendimientos sociales, cooperativas y economía solidaria para alcanzar un mayor grado de sostenibilidad de las iniciativas económicas y brindar alternativas a las opciones de empleo precarias que predominan en la región.



Adicionalmente, como se analizó anteriormente, existe una falta de recursos destinados a una respuesta de largo plazo, lo que dificulta la posibilidad de implementar proyectos enfocados a elementos de desarrollo. Algunas organizaciones entrevistadas han optado por aplicar exclusivamente a oportunidades de financiamiento por más de un año para llevar a cabo intervenciones más profundas en materia de fortalecimiento institucional, proyectos productivos, entre otros; pero sostienen que esto es difícil debido a que los donantes siguen ofreciendo en su gran mayoría recursos por seis meses o máximo un año.

En esta misma línea, varias organizaciones también destacaron que, aunque la atención a elementos de desarrollo se ha incrementado en los últimos años, **sigue haciendo falta una participación más activa de actores enfocados en intervenciones de desarrollo a mediano y largo plazo.** Argumentan que la mayoría de los donantes actuales siguen enfocados en líneas de financiación exclusivamente humanitarias, mientras que otros actores como el BID o el Banco Mundial aún no se han involucrado lo suficiente en la respuesta.

Por último, aunque se mencionó de manera tangencial en las encuestas y entrevistas, está el tema de consideraciones medioambientales en la respuesta a la crisis. Personas entrevistadas en países como Perú, Colombia y Venezuela resaltaron que en varias ocasiones la población migrante se ha asentado en zonas de alta vulnerabilidad a desastres naturales y que, en su mayoría, las intervenciones de carácter humanitario no están teniendo esto en cuenta. Adicionalmente, **se resaltó que hay pocas consideraciones frente al impacto que tienen algunas intervenciones humanitarias en el medioambiente.** Por ejemplo, se han construido soluciones para la provisión de agua potable que no tienen en cuenta las características acuíferas de las zonas. Por ende, se requiere una mayor coordinación entre los “silos” para asegurarse que la respuesta humanitaria vaya de la mano con el desarrollo sostenible.



VI.VIII / La necesaria pero compleja inclusión de elementos de construcción de la paz en la respuesta a la crisis

El análisis del componente de paz del triple nexo en la crisis migratoria venezolana ha supuesto una de las mayores dificultades en este estudio. Básicamente, por la dificultad de acordar de qué paz estamos hablando o a qué paz se refieren las diversas organizaciones que respondieron a la encuesta o de las personas que lo hicieron en las entrevistas de un modo espontáneo. Pero, aun teniendo en cuenta esta limitación y la posible ambigüedad que pueda generar, algunos de los resultados más sorprendentes de esta investigación se sitúan precisamente en este apartado.

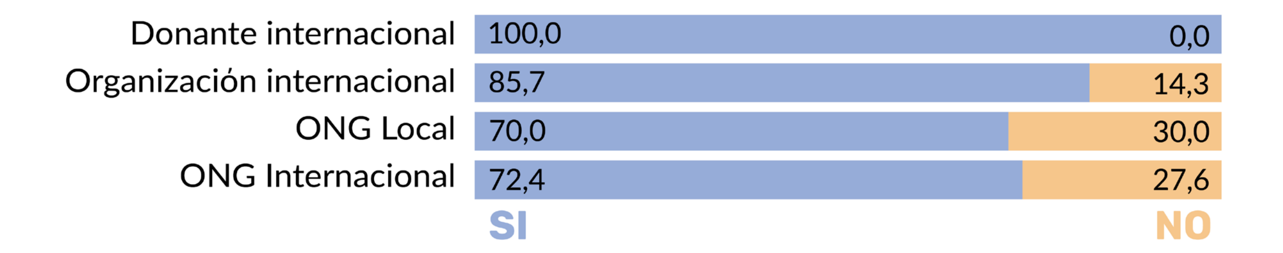
Las propuestas convencionales del enfoque de triple nexo (CAD-OCDE, UE…), que hemos analizado en otro apartado, surgen para su aplicación en otros contextos en los que el conflicto, la violencia, las situaciones de post acuerdo o de construcción de paz son más evidentes. Nuestra primera hipótesis de investigación, por tanto, fue la de valorar hasta qué punto el componente de paz debía incorporarse al trabajo en esta crisis o resultaba algo forzado desde la posición previa de algunos donantes. Por ello, tanto en la encuesta como en las entrevistas abordamos el tema de modo muy abierto, tratando de no sugerir o condicionar las respuestas.

La gran mayoría de las organizaciones participantes en la encuesta considera que trabaja en la construcción de la paz.



Gráfico 11

Organizaciones por tipo que trabajan en construcción de paz.

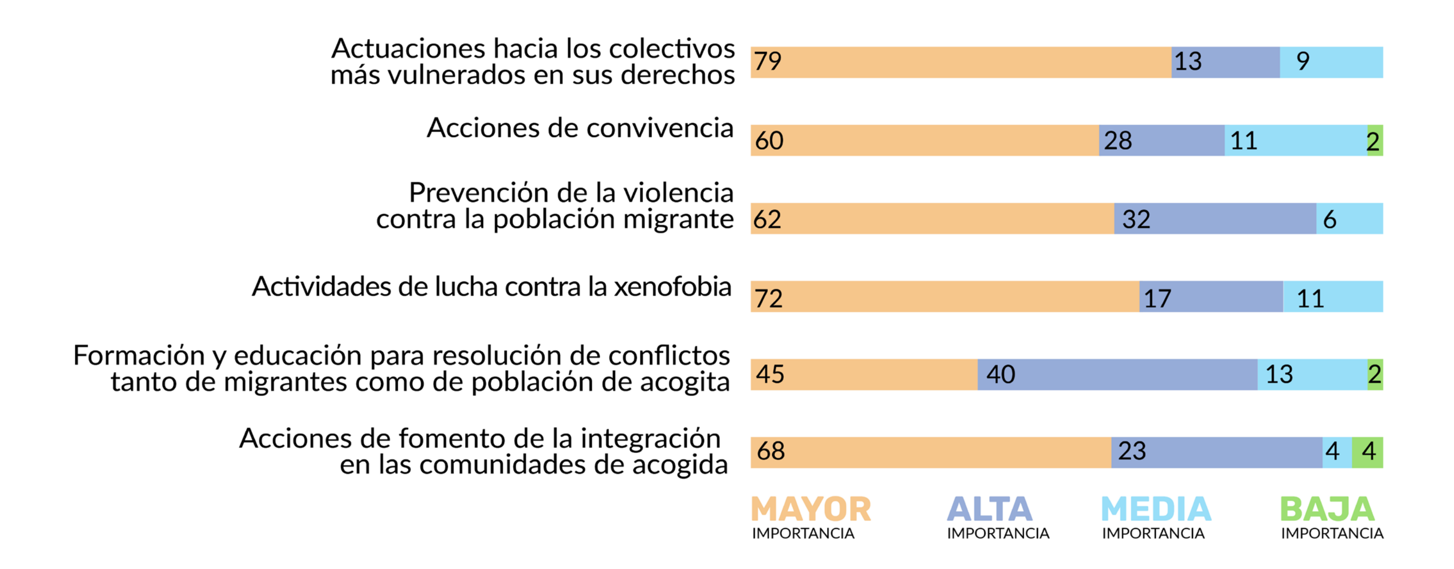


La encuesta exploraba también el tipo de acciones que las organizaciones consideran prioritarias en esta crisis y los resultados fueron bastante concluyentes. **Las actuaciones hacia los colectivos más vulnerados en sus derechos, especialmente aquellas que tienen que ver con la lucha contra la xenofobia son las que obtuvieron el mayor apoyo.** El crecimiento de actitudes xenófobas o estigmatizadoras de la población migrante venezolana con acusaciones infundadas de vinculación con la delincuencia y otras son motivo de preocupación para el conjunto de organizaciones. Se expresó en algún caso que la discriminación tiene elementos de aporofobia ya que se dirige sobre los y las migrantes más pobres. Para algunas organizaciones, estas actuaciones contra la xenofobia deben ser parte esencial de la integración tanto con un enfoque de triple nexo como sin él. **El fomento de una cultura de paz se considera parte de la integración.** Para otras, el abordar estos aspectos desde un enfoque más claro de construcción de paz, de prevención de la violencia y de triple nexo les da un mayor valor agregado.



Gráfico 12

Actividades prioritarias dentro del componente “paz” del nexo.



Esta visión de que el componente de paz del nexo debe ser interpretado en esta crisis con un carácter de prevención y mitigación de las violencias, especialmente aquellas derivadas de la discriminación, la estigmatización o la xenofobia, ha sido la dominante durante las entrevistas. La mayor parte de entrevistados/as adopta una visión amplia de lo que supone la construcción de la paz en línea con una visión “galtuniana” de la paz como ausencia de violencia estructural y cultural y no solo de violencia directa. A ello, algunas organizaciones entrevistadas añaden una dimensión espiritual y de apoyo y sanación más global de las personas migrantes. También se sugiere vincular las acciones contra la xenofobia o la exclusión con las tareas de protección.

[6] Es decir, basado en las propuestas de Johan Galtung respecto a los distintos tipos de violencia.



Habría que hacer una mención especial a las referencias a las cuestiones vinculadas con la paz en el caso de la población migrante en Colombia. **Al estar Colombia en su propio proceso de salida de la violencia en el que la situación es difícil en diversos territorios, la llegada de gran cantidad de población migrante desde Venezuela puede representar problemas añadidos.** Desde una perspectiva de posibles riesgos, se han citado los ligados con el posible reclutamiento por grupos armados especialmente en las zonas de frontera, la captación para actividades ligadas con la producción o el tráfico de productos ilícitos… En un contexto ya de por sí complejo debido al conflicto colombiano, la población migrante puede ser especialmente vulnerable ante estas situaciones. En algunas regiones, las dinámicas de violencia se han alterado con la llegada de población venezolana. En algunas entrevistas se expresaron ideas del tipo de "El vínculo entre desarrollo y humanitario es más sencillo mientras que con paz es más complejo. Hay coordinación natural en el tema de desplazamiento interno a través del *back to back* y a nivel local, pero de todas maneras gran parte de la población migrante está en áreas urbanas relativamente lejos del conflicto". También con cierta ironía un entrevistado expresó que "en Colombia es más fácil hablar de migración que de conflicto armado".

Existe una visión bastante generalizada de que, en una crisis con causas tan complejas y múltiples como la venezolana, involucrarse más directamente en temas de paz puede suponer riesgos en el trabajo y la imagen de las organizaciones en la medida que suponga una cierta politización de su acción. Especialmente entre las organizaciones humanitarias se expresaron algunas cautelas en este sentido para evitar sesgos o manipulación. Un entrevistado expresó que "Se debe manejar con cuidado el trabajo en temas de paz debido al impacto en la percepción pública de la respuesta humanitaria y a la resistencia de actores políticos en Venezuela".

Por otro lado, **en algunas entrevistas se planteó si el enfoque de nexo, y su componente de paz, se debería comenzar a trabajar también en el interior de Venezuela** como manera de generar vínculos entre grupos sociales enfrentados y como mecanismo de construcción de ciudadanía generando una cultura de paz. Tema sugerente y complicado que se deberá explorar, sin duda, en el futuro.

En este sentido, en varias de las entrevistas se profundizó en el tema de **cómo el trabajo de paz**



requiere por parte de las organizaciones de cierta experticia y el manejo de herramientas que minimicen los posibles riesgos (enfoque de acción sin daño, por ejemplo) o que incluyan desde el inicio de la planificación cuestiones de paz y sensibilidad al conflicto, coherentes con el conjunto de las acciones.

En cualquier caso, reconociendo la gran apertura de las organizaciones para entender que su trabajo se orienta, de modo genérico, hacia la construcción de paz, y que se han producido avances, en términos de triple nexo sería necesario planificar este componente de manera más específica y coherente con los aspectos humanitarios y de desarrollo. Una de las originalidades y posibles fortalezas del enfoque de nexo es la de planificar desde el inicio de la crisis los tres componentes de un modo coherente, coordinado y complementario, planteando objetivos y resultados comunes. Cosa que evidentemente no ha sucedido en esta crisis.



VII / CONCLUSIONES

Sobre la base de lo expuesto hasta ahora extraemos las conclusiones más relevantes del estudio:

1. **1. Todas las organizaciones consideran que se debe planificar la respuesta a la crisis migratoria venezolana a largo plazo**, pero hay varios obstáculos para materializarlo. El 70% de las ONG locales no incorporan una visión a largo plazo en sus programas, aunque la gran mayoría consideran que es el enfoque correcto para hacer frente a los flujos migratorios.

2. **Los instrumentos puestos en marcha para la respuesta a la crisis, incluyendo especialmente los mecanismos de financiación, no se adecuan a las necesidades de la situación.** La duración de estos mecanismos suele ser de periodos entre tres meses y un año. Asimismo, son instrumentos rígidos que impiden adaptarse a los cambios en la situación.

3. **Los mecanismos de coordinación se han fortalecido a lo largo del tiempo y mejorado mucho en materia de información y planificación conjunta.** No obstante, desde una perspectiva de triple nexo tienen carencias con respecto a la definición de objetivos y resultados comunes, especialmente en el elemento de paz.

4. **La incorporación de los Estados receptores y las organizaciones locales y de la diáspora a los mecanismos de coordinación es todavía un reto** debido a consideraciones frente al riesgo que su participación implica en términos de neutralidad e imparcialidad. Sin embargo, hay una percepción generalizada de que es cada vez más necesario involucrar a estos actores en la medida en que la crisis se prolonga en el tiempo.

5. **La asistencia humanitaria continúa siendo una respuesta fundamental** para hacer frente a las necesidades de la población migrante venezolana. La mayoría de las organizaciones consideran que ésta no se puede dejar de lado mientras que el flujo migratorio continúe y los nuevos migrantes y refugiados sigan expuestos a vulneraciones y amenazas en su proceso de tránsito.



6. **El enfoque del triple nexo es considerado como un enfoque adecuado para la crisis, pero existen desafíos para ponerlo en acción activamente**. Entre estos, se destaca la falta de conocimiento sobre las implicaciones y la implementación de dicho enfoque por parte de la mayoría de las organizaciones, en especial por parte de las organizaciones locales. El componente de paz aparece como el elemento que necesita más claridad en cuanto a su alcance e implicaciones. Asimismo, se ha identificado la ausencia de mecanismos de coordinación para organizar los programas y actividades de los actores de los tres ámbitos de modo coherente y complementaria.
7. **La improbabilidad del retorno de los migrantes a Venezuela en el mediano plazo ha llevado a que lo actores apuesten por medidas enfocadas en el desarrollo e integración socioeconómica** de la población migrante en las comunidades de acogida. Esto ha implicado retos en materia de legalización del estatus migratorio en varios países de la región e incorporación de migrantes en mercados donde prevalece la informalidad y precariedad. La falta de acceso a recursos de larga duración dificulta apostar más decididamente a medidas de desarrollo.

8. **La integración tal y como se está concibiendo hoy por la mayor parte de agencias es un requisito indispensable pero no suficiente en el trabajo de desarrollo.** . La incorporación de la población migrante en el desarrollo humano sostenible requiere de otros elementos institucionales, financieros, legales, etc. que los iguale en derechos.

9. **Pese a que el componente de paz es menos evidente en esta crisis, la mayor parte de las organizaciones lo consideran pertinente y lo abordan** desde una lógica de lucha contra la xenofobia y de mitigación de posibles manifestaciones de violencia contra la población migrante. A ello se suma el fomento de una cultura de paz.



VIII / RECOMENDACIONES

Del mismo modo, planteamos algunas recomendaciones:

1. **Establecer marcos de planificación a medio y largo plazo** que aborden la respuesta a la crisis migratoria venezolana de una manera más integral y que planteen objetivos comunes y resultados evaluables. Esto implica incorporar a los planes organizativos, estrategias de integración de la población venezolana en las comunidades de acogida, así como planes de desarrollo que también tengan en cuentan a la población local.

2. **Mejorar la articulación entre el desarrollo y la paz manteniendo su autonomía,** pero buscando las posibles sinergias y valores agregados. Esta coordinación tiene que ser sensible a cada contexto. En el caso de Colombia, las acciones de paz son un eje fundamental. La necesidad de continuar con la asistencia humanitaria no puede suponer un obstáculo para realizar acciones de desarrollo y paz.

3. **Avanzar en la titularidad de las entidades públicas y locales y la sociedad civil en la respuesta** a la crisis migratoria venezolana. Esto implica que estos actores locales no solo participen en la implementación, sino que también sean más activos en el diseño de los planes estratégicos y en el establecimiento de los objetivos comunes. Asimismo, se debe impulsar su participación en los mecanismos de coordinación dirigidos por entes internacionales.

4. **Garantizar el liderazgo de la población migrante en la respuesta en cada etapa** en las cuestiones que les afectan, siendo consciente de la diversidad de personas que componen este grupo y las desigualdades de poder preexistentes. Es fundamental apoyar a las organizaciones de mujeres, LGTBIQ+ y de minorías étnicas ya que sus demandas y sus experiencias vitales son distintas y corren el riesgo de ser relegadas sino se les tiene presente en el diseño.



5. **Estudiar marcos de financiación por parte de los organismos donantes que permitan trabajar con mayor flexibilidad y capacidad de adaptación** en función de la evolución de la situación. La ampliación de los marcos temporales de financiación hacia presupuestos multianuales sería fundamental. Tanto el CAD, como la UE y el Movimiento de la Cruz Roja han redactado recomendaciones para impulsar este tipo de instrumentos. Los mecanismos de financiación deberían permitir una mejor articulación de los elementos humanitarios, de desarrollo y de paz. La flexibilidad en los fondos permitiría asegurar que los recursos se pueden asignar aquellas prioridades identificadas según la evolución del contexto. Al mismo tiempo que se asegura que los presupuestos dirigidos a acción humanitaria se mantienen separados de aquellos utilizados para actividades de desarrollo y paz.

6. **Continuar estimulando la mayor inclusión de las comunidades de acogida** en la financiación y fortaleciendo su relación con la población migrante venezolana (a través de actividades de desarrollo integrales) para favorecer la integración y mitigar el rechazo y la xenofobia a la que se ven expuesta.

7. **Realizar un inventario de buenas prácticas en materia de aplicación del triple nexo** como manera de mostrar en la práctica la utilidad del enfoque y los mecanismos para implementarlo. Esta guía incluiría la necesidad de adaptar estas prácticas mediante una visión contextualizada y consciente de las realidades locales.

8. **Aprovechar la adopción del triple nexo y la visión a largo plazo para incluir objetivos dirigidos a combatir las desigualdades preexistentes,** entre ellas de género, étnico-raciales, discapacidad, religión, edad, identidad de género y orientación sexual, y barreras sistémicas tanto en la población de acogida como migrante. Este punto requiere adoptar un enfoque de derechos humanos, consciente del contexto local, en todas las actividades que se realicen.

9. **Analizar el impacto medioambiental de las actividades de triple nexo,** acción humanitaria, paz y desarrollo, e incorporar medidas para hacer frente a la vulnerabilidad frente al



cambio climático de las comunidades locales, teniendo en cuenta que muchas zonas de la región ya se están viendo afectadas por sus efectos. Esto también implica incluir planes de reducción del riesgo de desastres en todos los programas.

10. **Sistematizar y compartir conocimientos de economías solidarias y cooperativas entre países de la región** para promover mejores respuestas en materia de desarrollo en mercados caracterizados por la informalidad y precariedad. Esto implica que los planes tengan en cuenta los impactos diferenciales de género a nivel de trabajo informal y economía de cuidados.

11. **Incorporar el uso de herramientas específicas de acción sin daño (do no harm) o sensibilidad al conflicto en las actividades de paz y en general.** Este enfoque requiere de cierta experticia, por lo que, se debería promover capacitaciones e incluir pautas exhaustivas acerca de este punto en el inventario de buenas prácticas.

12. **Tener en cuenta el contexto de crisis migratoria regional** a la hora de redactar los planes dirigidos a la población migrante venezolana y avanzar hacia estrategias que incluyan a los distintos flujos de migración.

13. **Instar a los Estados receptores a la necesidad de la regularización de la población migrante venezolana de un modo homogéneo.** El estatus de irregularidad administrativa les impide acceder a servicios esenciales entre ellos salud y educación y los expone a situaciones de abusos y explotación. El no reconocimiento de su presencia en el país dificulta que sus derechos estén garantizados.

14. **Continuar con el dialogo político para hacer frente a esta crisis migratoria**, este diálogo tiene que estar presente en todos los niveles, tanto en foros internacionales como en el ámbito nacional y local.



IX / BIBLIOGRAFÍA

- ACNUR. (24 de Septiembre de 2020). OIM y ACNUR destacan el fortalecimiento del Proceso de Quito en la respuesta a la crisis de refugiados y migrantes de Venezuela, Obtenido de ACNUR España: https://www.acnur.org/noticias/press/2020/9/5f6d53ea4/oim-y-acnur-destacan-el-fortalecimiento-del-proceso-de-quito-en-la-respuesta.html
- ACNUR. (2016). Comprehensive Refugee Response Framework. Obtenido de ACNUR: https://www.unhcr.org/comprehensive-refugee-response-framework-crrf.html
- ACNUR (2016). Comprehensive Refugee Response Framework. Obtenido de ACNUR: https://www.unhcr.org/comprehensive-refugee-response-framework-crrf.html
- Banco Mundial. (2021). CPIA Africa. Obtenido de World Bank Group: https://www.worldbank.org/en/data/datatopics/cpia/cluster/overall-cpia-score
- CARE. (2020). Una emergencia desigual: Análisis Rápido de Género sobre la Crisis de Refugiados y Migrantes en Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela. Obtenido de CARE: https://www.care-international.org/files/files/RGA_ESP_Venezuela_final_compressed.pdf
- Cartaya, V., Reyna, F., & Ramsey, G. (2020). Venezuela Emergencia Humanitaria Compleja - Respuesta Humanitaria, Desafíos para la Sociedad Civil. WOLA
- Chaves, D., Amaral, J., & Mora, M. (2021). Integración socioeconómica de los migrantes y refugiados venezolanos Los casos de Brasil, Chile, Colombia, Ecuador y Perú. Washington, DC y Ciudad de Panamá: Instituto de Políticas Migratorias y la Organización Internacional para las Migraciones
- Comisión Europea. (17 de Junio de 2021). Venezuela: EU reaffirms support to refugees and migrants at International Donors' Conference. Obtenido de European Commission - Press release: https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/Venezuela__EU_reaffirms_support_to_refugees_and_migrants_at_International_Donors__Conference_.pdf
- Comisión Europea. (2020). Report From The Commission To The European Parliament And The Council - Annual Report On The European Union's Humanitarian Aid Operations



Financed In 2018. Bruselas: Comisión Europea

- Corrales, J. (2017). ¿Cómo explicar la crisis económica en Venezuela? Tribuna - Revista de Asuntos Públicos, 177, 30-34
- DANE. (2021). Población Migrante Venezolana en Colombia, un Panorama con Enfoque de Género. Obtenido de Departamento Administrativo Nacional de Estadística: https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/notas-estadisticas/jul-2021-nota-estadistica-poblacion-migrante-venezolana-panorama-con-enfoque-de-genero.pdf
- Human Rights Watch. (17 de Septiembre de 2020). Venezuela: Investigación de la ONU concluye que se cometieron crímenes de lesa humanidad. Obtenido de Human Rights Watch: https://www.hrw.org/es/news/2020/09/17/venezuela-investigacion-de-la-onu-concluye-que-se-cometieron-crimenes-de-lesa
- Human Rights Watch. (2016). Crisis Humanitaria en Venezuela - La inadecuada y represiva respuesta del gobierno ante la grave escasez de medicinas, insumos y alimentos. Human Rights Watch
- ICRC. (Septiembre de 2008). Protection Policy, IRRC, Vol. 90, No. 871. Obtenido de International Committee of the Red Cross: https://casebook.icrc.org/case-study/icrc-protection-policy
- ICVA. (2 de Agosto de 2018). Learning Stream: Navigating the Nexus - Topic 1: The “nexus” explained. Obtenido de https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/ICVA_Nexus_briefing_paper%20%28Low%20Res%29.pdf
- IECAH. (2010). La vinculación entre ayuda de emergencia, rehabilitación y desarrollo. Estado de situación a nivel internacional y aportaciones para la formulación de una política de la Oficina de acción humanitaria de AECID. Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria (IECAH) junio de 2010. Disponible en internet: https://www.iecah.org/documentos/La-vinculacion-entre-ayuda-de-emergencia-rehabilitacion-y-desarrollo_IECAH_2011.pdf
- Migration Data Portal. (10 de Julio de 2021). Migration data in Central America. Obtenido de Migration Data Portal: https://www.migrationdataportal.org/regional-data-overview/migration-data-central-america



- Mixed Migration Centre. (22 de Julio de 2021). Quarterly Mixed Migration Update: Latin America and the Caribbean - Quarter 2 - 2021. Obtenido de Mixed Migration Centre: https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/qmmu-q2-2021-lac.pdf
- OACNUDH. (12 de Febrero de 2021). UN human rights expert urges to lift unilateral sanctions against Venezuela. Obtenido de Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos de Naciones Unidas: www.ohchr.org/en/NewsEvents/Pages/DisplayNews.aspx?NewsID=26749&LangID=E
- OCDE. (2021). DAC Recommendation on the OECD Legal Instruments Humanitarian-Development-Peace Nexus. OCDE
- OIM. (2019). Glossary on Migration. Ginebra: International Organization for Migration
- OIM. (8 de Octubre de 2021). IOM Crisis Response Plan: Large Movements of Highly Vulnerable Migrants in the Americas from the Caribbean, Latin America and Other Regions, August 2021— July 2022. Obtenido de Reliefweb: https://reliefweb.int/report/world/iom-crisis-response-plan-large-movements-highly-vulnerable-migrants-americas-caribbean
- Osorio, E., & Phélan, M. (2020). Migración venezolana. Retorno en tiempos de Pandemia (COVID 19). Espacio Abierto - Cuaderno Venezolano de Sociología, Volumen 29 N° 4 (Octubre - Diciembre 2020), 118-138
- Pardo, D. (9 de Febrero de 2021). Colombia y Venezuela: por qué Duque se"arriesga" ahora con la ambiciosa medida deregularizar a los migrantes venezolanos. Obtenido de BBC: https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-55990601
- Proceso de Quito. (2021). Cronología. Obtenido de Proceso de Quito: https://www.procesodequito.org/es/cronologia
- Programa Mundial de Alimentos. (2020). Venezuela — Evaluación de seguridad alimentaria - Principales hallazgos - Datos recolectados de julio a septiembre de 2019
- R4V. (2020). RMRP 2021 Para Refugiados y Migrantes de Venezuela - Plan de respuesta regional Enero - Diciembre 2021. Obtenido de R4V: https://www.r4v.info/sites/default/files/2021-06/RMRP%202021%20Espanol_compressed_0.pdf
- R4V. (22 de Octubre de 2021). Refugiados y Migrantes de Venezuela. Obtenido de R4V:



https://www.r4v.info/es/refugiadosymigrantes

- Red Cross EU Office & ICRC. (10 de Diciembre de 2018). Recommendations from the Red Cross EU Office and the International Committee of the Red Cross - The European Union Humanitarian - Development Nexus. Obtenido de ed Cross EU Office: https://redcross.eu/positions-publications/the-eu-humanitarian-development-nexus
- Rey, F. (2020). El Nexo Entre La Acción Humanitaria, El Desarrollo Y La Construcción De La Paz: Algunas Precauciones Desde Una Perspectiva Humanitaria. La Acción Humanitaria en 2019-2020: Una Agenda Condicionada por la Pandemia
- UCAB. (2021). Condiciones de vida de los venezolanos : entre emergencia humanitaria y pandemia. Obtenido de Proyecto ENCOVI: https://assets.website-files.com/5d14c6a5c4ad42a4e794d0f7/6153ad6fb92e4428cada4fb7_Presentacion%20ENCOVI%202021%20V1.pdf
- Vera, L. (2018). ¿Cómo explicar la catástrofe económica venezolana? Nueva Sociedad, N. 274, 83-96
- WeWorld. (28 de Septiembre de 2020). WeWorld-GVC Principles on the Humanitarian, Development & Peace Nexus. Obtenido de ReliefWeb: https://reliefweb.int/report/world/weworld-gvc-principles-humanitarian-development-peace-nexus

X / ANEXOS

X.I / Guion de la entrevista semiestructurada

1. Valoración general de la respuesta a la crisis hasta la fecha

   ¿Cómo crees que ha evolucionado el trabajo en la respuesta a la crisis? ¿Crees que ha habido una evolución lógica en función de los cambios en la situación? (No sugerir. Tomar nota de las expresiones…)

   ¿En que aspectos se ha centrado más tu organización?

   ¿Qué puntos fuertes y qué problemas reseñarías como los más relevantes en las actuaciones que se han realizado hasta ahora? (resumidos). Pedir que diga dos puntos fuertes o positivos y otras dos limitaciones o puntos débiles.

2. Pertinencia de incorporar un planteamiento de medio largo plazo

   Dado el contexto actual (hacer frente a los múltiples y complejos retos: permanente cambio, incertidumbres, agudización o no de la crisis…), ¿crees que es pertinente y por qué, incorporar de modo más decidido una visión de medio largo plazo?

   ¿Ha planteado o esta planteando tu organización esa cuestión? ¿Existen documentos o posiciones en las que se explicite esto?

   ¿Sobre que supuestos está abordando tu organización lo relacionado con medio largo plazo? ¿Focalizándolo en integración económica, social y cultural? ¿Considerando otros elementos como el posible retorno o la migración a otro país? ¿Otros planteamientos?

3. El enfoque de triple nexo y su utilidad o no en esta crisis

   ¿Conoces la propuesta del enfoque de triple nexo? ¿Tienes alguna opinión al respecto?

   ¿Se conoce y/o se usa en tu organización este enfoque en otras crisis? ¿Puedes poner algún ejemplo?

   ¿Te parece que el nexo puede ser un enfoque adecuado para esta crisis?



4. Profundizando en los componentes del nexo

   Como hemos visto antes, la respuesta hasta ahora ha girado en torno a la satisfacción de necesidades básicas y lo humanitario. ¿Cómo ves la relación con los otros dos componentes, el desarrollo y la paz?

   Dentro del componente “humanitario” del nexo ¿qué actividades considera prioritarias?

   Dentro del componente “desarrollo” del nexo ¿qué actividades considera prioritarias?

   Los aspectos de desarrollo son los más evidentes. Tratar de profundizar en los que tiene que ver con integración, pero también en otros que puedan surgir.

   Dentro del componente “paz” del nexo ¿qué actividades considera prioritarias?

5. Otros

   ¿Hay cuestiones que no hayamos tratado o que quisieras enfatizar? Ser muy abierto en esto.



X.II / Cuestionario de la encuesta

PREGUNTAS	OPCIONES RESPUESTAS
1. Nombre de la ONG/OSC	*(Cuadro de texto)*
2. País de la sede que responde la encuesta	Colombia, Perú, Ecuador, Bolivia, Brasil, Chile, Otro *(Cuadro de texto)*
3. Ciudad	*(Cuadro de texto)*
4. Nombre de la persona que compila el cuestionario	*(Cuadro de texto)*
5. Cargo de la persona que compila el cuestionario	*(Cuadro de texto)*
6. País o países en los que trabaja la organización	Colombia; Perú; Ecuador; Bolivia; Brasil; Chile; Venezuela; Otro *(Cuadro de texto)*
7. Misión y visión de la ONG/OSC.	*(Cuadro de texto)*
8. Participación en mecanismos de coordinación de ONG/OSC	Red Humanitaria; GTRM; Otro (*Cuadro de texto)*
9. ¿La oficina es una sede descentralizada de una ONG/OSC internacional?	Sí; No
10. ¿La ONG/OSC tiene algún proyecto con socios internacionales?	Sí; No
11. ¿Cuál es el mandato de la Organización?	Desarrollo; Ayuda humanitaria / Emergencia, Otro *(Cuadro de texto)*
12. ¿Trabaja su organización en tareas de construcción de la paz?	Sí; No



13. ¿Cuáles son las poblaciones objetivo de su organización?	Personas desplazadas internas; Mujeres; Hombres; Niñez; Personas Mayores; Personas con discapacidad; Población migrante; Indígenas; Población LGBTI; Población afrodescendiente; Ninguna población específica; Otro *(Cuadro de texto)*
14. En relación a la crisis migratoria venezolana ¿en qué cuestiones se ha centrado su organización? Pregunta selección múltiple (máximo 3)	Respuesta humanitaria de emergencia; Protección de derechos; Trabajo con colectivos específicos; Integración social, económico y cultural; Aspectos de desarrollo de medio y largo plazo; Cuestiones sectoriales
15. ¿Ha incorporado su organización en sus documentos programáticos un planteamiento de medio - largo plazo para esta crisis?	Sí; No
16. Si la respuesta es afirmativa ¿Puede incluir el enlace a algún documento en este sentido?	*(Cuadro de texto)*
17. De 1 a 5, siendo 1 la de menor importancia y 5 la de mayor, valore la prioridad de las siguientes acciones en un planteamiento de medio - largo plazo para la población migrante y refugiada venezolana *	Protección de derechos; Integración social; Proyectos de carácter económico productivo; Formación y capacitación; Educación; Prevención de la conflictividad violenta; Atención humanitaria; Integración cultural; Preparación para el retorno; Asistencia sectorial; Incidencia en políticas públicas; Acciones que fomenten la construcción de la paz; Fortalecimiento de las organizaciones de migrantes o refugiados
18. La crisis venezolana debe ser abordada con una visión de largo plazo ya que no parece probable una mejora de la situación. ¿Está de acuerdo?	Sí; No



19. La respuesta humanitaria sigue siendo la prioridad en la actual situación. ¿Está de acuerdo?	Sí; No
20. Es necesario incorporar más cuestiones de desarrollo en todas las actuaciones en esta crisis. ¿Está de acuerdo?	Sí; No
21. Hasta ahora se ha centrado la atención en la satisfacción de las necesidades básicas. ¿Está de acuerdo?	Sí; No
22. ¿Conocen en su organización las propuestas del triple nexo entendidas como las interrelaciones entre las acciones humanitarias, de desarrollo y de construcción de paz. Esto implica realizar esfuerzos con el fin de reforzar la colaboración, la coherencia y la complementariedad (3C) entre los diferentes mandatos ?	Sí; No
23. ¿Les parece un enfoque adecuado para la crisis venezolana?	Sí; No
24. Explique su razonamiento	*(Cuadro de texto)*
25. El triple nexo trata de incorporar de modo coherente acciones de desarrollo, de paz y de acción humanitaria. Dentro del componente "paz" del nexo ¿Qué actividades considera prioritarias? Valore de 1 a 5, siendo 1 la de menor importancia y 5 la de mayor.	Acciones de fomento de la integración en las comunidades de acogida; Formación y educación para resolución de conflictos tanto de migrantes como de población de acogida; Actividades de lucha contra la xenofobia; Prevención de la violencia contra la población migrante; Acciones de convivencia; Actuaciones hacia los colectivos más vulnerados en sus derechos (afectados por violencia basada en género, niñez...)



26. Otras actividades de "paz" que considere prioritarias	*(Cuadro de texto)*
27. Dentro del componente "desarrollo" del nexo ¿Qué actividades considera prioritarias? Valore de 1 a 5, Valore de 1 a 5, siendo 1 la de menor importancia y 5 la de mayor.	Capacitación en proyectos productivos; Proyectos de fortalecimiento de medios de vida; Seguridad alimentaria de medio plazo; Asistencia monetaria multipropósito; Alojamiento; Apoyo en trámites legales
28. Otras actividades de "desarrollo" que considere prioritarias	*(Cuadro de texto)*
29. Dentro del componente "humanitario" del nexo ¿Qué actividades considera prioritarias? Valore de 1 a 5	Seguridad alimentaria; Salud; Agua, saneamiento, higiene (WASH); Protección; Educación; Transporte humanitario; Asistencia monetaria
30. Otras actividades de "humanitario" que considere prioritarias	*(Cuadro de texto)*



.iecah.

Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria
Institute of Studies on Conflicts and Humanitarian Action

Founded by:

EU Aid Volunteers
We Care, We Act

